

## BIBLIOGRAFÍA

*Problèmes d'Histoire du Christianisme*, edités par Jean Preaux, Bruxelles, Editions de l'Université, fasc. 3, 1972-1973, 96 págs.

Comprende este interesante fascículo cinco estudios sobre variados problemas. El primero sobre el tema muy concreto: *A-t-on découverte la tombe de Saint Pierre au Vatican?*, por E. Delvoye, quien se preocupa casi exclusivamente de señalar los documentos explícitamente datados (principalmente ladrillos) que ofrecen las excavaciones, todos no anteriores al año 150 más o menos. Ciertamente que a fines del siglo II se tenía en Roma la convicción de la existencia de la tumba del Apóstol en la falda del Janículo. Su conclusión es tajante: las excavaciones no nos dicen nada de la venida de san Pedro a Roma, ni de su martirio ni de su sepulcro.

En el segundo estudio *L'Utopie communautaire et la vie des premiers chrétiens à Jerusalem*, J. Hadat no se muestra tan expeditivo. Expone con precisión una larga serie de movimientos religiosos a través de los siglos hasta el Renacimiento que quieren reformar a la Iglesia atraídos por el mito de la Vida apostólica; algunos ortodoxos, como el del monacato; otros heterodoxos. La vida apostólica sería la de los primeros cristianos de Jerusalén según se describe en los Actos de los Apóstoles, que a juicio de Hadot tienen una buena dosis de historia vivida aunque más o menos coloreada.

Es impresionante la cantidad y variedad de textos sobre hechicerías que recoge G. Cambier en el tercer estudio *La chasse aux sorcières à la fin du moyen âge et aux XVI et XVII siècles*. Admite el autor que la represión a que da lugar por parte de las autoridades civiles y eclesiásticas, particularmente por la Inquisición, aunque con excesos condenables, fue en conjunto beneficiosa para la cultura.

Sobre utopías en la organización del estado y de la Iglesia tratan los dos últimos estudios: *Tommaso Campanella ou le Socialisme dans la Cité de Dieu*, por R. Crahay, en comparación con la de Platón en la antigüedad clásica hasta la de Tomás Moro, inmediato predecesor, y sobre *De la «Cité de Dieu» de saint Augustin à la «Cité seculière» de Harwey Cox*, por J. Preaux, es decir sobre la más moderna y avanzada de las utopías.

Del anterior fasc. 2, 1971-1972, de la misma colección nos limitamos a señalar los autores y títulos: R. Joly, *Petite histoire de l'Enfer* (páginas 5-28); H. Plard, «*Gabalís*»: *fantasie ou roman gnostique* (pp. 29-38), y J. Hadot, *La théologie de la mort de Dieu* (pp. 39-64).

J. VIVES

ANTONIO QUACQUARELLI, *L'Ocdoade patristica e suoi riflessi nella Liturgia e nei monumenti*. Bari, Adriatica editrice, 1973, 112 págs. (Quaderni di «*Vetera Christianorum*», 7).

Los Santos Padres, como Agustín, Gregorio, el Crisólogo, frecuentemente acogen el simbolismo de los números, que ahora nos parece a veces pueril; pero no se puede entender del todo la espiritualidad de los antiguos si se prescinde de este simbolismo de los números.

El autor, después de una breve disquisición sobre este simbolismo en las culturas precristianas (Antiguo Testamento, los clásicos) y algunos heterodoxos, trata principalmente del variado y profundo simbolismo del número 8, de la ocdóada, que representaba el octavo día, la dominica, la Resurrección, el Nuevo Testamento, etc. Recoge y explica gran cantidad de textos patristicos que ofrecen variadísimos conceptos del simbolismo de los números, particularmente del ocho.

También en la Liturgia antigua juega un buen papel este simbolismo, especialmente con la institución de la octava para las fiestas.

El mismo simbolismo vemos utilizado en los monumentos, como en las plantas octogonales de los baptisterios y, cosa más curiosa, en las representaciones pictóricas y escultóricas, en que los números van expresados por la actitud de los dedos de la mano, en forma muy distinta de la actual. Un buen número de grabados ilustran este último aspecto.

J. VIVES

ANTONIO LINAGE CONDE, *Una regla monástica riojana femenina del siglo X: El «Libellus a regula sancti Benedicti subtractus»*. Universidad de Salamanca, 1973, 144 págs., 16 láms. (Acta Salmanticensia, Filosofía y Letras, 74).

Por primera vez se da completa la edición de este «*Libellus*» que tiene la importancia de ofrecer un testimonio de la introducción de la Regla de san Benito en la Rioja ya en el siglo x (956), adelantándose casi un siglo a los conocidos del siglo xi.

La Regla quiere ser una adaptación de la de san Benito a un monasterio femenino de las Santas Nunilo y Alodia (no identificado) y principalmente del comentario de Smaragdo a ésta. Es poquísimos lo

nuevo y propiamente hispánico. El mérito de su autor consiste particularmente en haber sabido resumir aquellos textos, cuando no los copia literalmente, mejorándolos a veces.

La labor del autor de esta monografía es profunda y variada: edición crítica del manuscrito emilianense 62 de la R. Academia de la Historia con dos series de notas: 1.<sup>a</sup> las variadas y numerosas correcciones de dos o tres manos superpuestas o en los márgenes del códice, y 2.<sup>a</sup> la de referencias a las fuentes (Regla de san Benito y Smaragdus). Descripción muy pormenorizada del manuscrito con elenco de todas las abreviaturas, examen del contenido de la Regla, especificando las fuentes de cada apartado y de cada frase. Algunas consecuencias relativas a la región de procedencia y al autor, anónimo al parecer, pero que pudo ser el mismo copista Eneco Garseani, quien acabaría de escribirlo el 25 de noviembre del 976.

J. VIVES

«Jahrbuch für Antike und Christentum», vol. 15 (1972), 246 págs. y 18 láms.; vol. 16 (1973), 190 págs. + 17 láms., editados por el «Franz Joseph Dölger Institut an der Universität Bonn». Impresos por Aschendorffsche Verlagsbuchhandlung, Münster Westfalen.

Contiene el vol. 15 doce artículos, entre los que destacamos por su novedad el de Denys Gorce, *Die Gastfreundlichkeit der altchristlichen Einsiedler und Mönche* (pp. 66-91), sobre las costumbres en la recepción y atenciones a los huéspedes, particularmente por anacoretas y monjes. El de Th. Klauser, *Rom und der Kult der Gottesmutter Maria* (pp. 120-135), que trata particularmente de la basílica de Santa María Maggiore, los papas que la hicieron construir, entre los que Sixto III, a quien corrientemente se atribuye toda la obra, sólo habría hecho las dos inscripciones que la conmemoran. El de J. Engemann, *Anmerkungen zu spätantiken Geräten des Alltagslebens mit christlichen Bildern, Symbolen und Inschriften* (pp. 154-173 y 11 láms.), que tiende a mostrar que eran para uso privado la mayor parte de los objetos, platos, bandejas, cucharas, etc., que, por llevar inscripciones con símbolos o leyendas cristianas, se han atribuido a usos litúrgicos, para la eucaristía o el bautismo, así los del famoso tesoro de Canoscio. No son menos interesantes los otros estudios de C. Colpe, sobre tradición pagana, judía y cristiana en los escritos de Nag Hammadi; V. Fabrega, sobre aniquilaciones escatológicas en san Pablo; A. Kehl, notas a unos salmos e himnos agnósticos y cristianos antiguos; E. A. Judge, sobre san Pablo y el mundo clásico; de K. L. Noethlich, sobre influencia del Estado en el desarrollo del estado clerical; de E. Alföldi Rosenbaum, anotaciones a un busto escultórico de una joven dama, y de N. Himmelmann, sobre la iconografía de un sarcófago cristiano.

Igualmente destacamos entre los siete artículos del vol. 16 (1973), el de J. Engemann, *Palästinensische Pilgerampullen in F. J. Dölger-Institut in Bonn*, con riquísima ilustración (pp. 5-27, 16 láms., 59 figs.), de dos *ampullae* conservadas en Bonn en comparación con muchas otras de varios museos, todas procedentes de Palestina, entre las cuales se describen las de la renombrada colección de Monza, que Gregorio Magno regaló a la reina Teodelinda. Las dos de Bonn tienen como representaciones iconográficas el nacimiento de Jesús en Belén y de su bautismo en el Jordán. El extenso estudio de K. L. Noethlichs, *Materialien zum Bischofsbild aus spätantiken Rechtsquellen* (pp. 28-59), sobre la personalidad, cargos y funciones estatales del obispo según las fuentes jurídicas antiguas. Otros estudios de variado tema son los de Th. Klauser acerca de la invitación hecha a los cristianos de aceptar cargos públicos en el ejército y en la administración civil, que ya formulaba el filósofo Kelsos en tiempo de Marco Aurelio (a. 178), de la que trató después Tertuliano (a. 198) y en el s. iv Eusebio; el de P. Oberg, texto y traducción de un poema didáctico de Amfiloquio en 333 versos; el de I. Opelt, sobre el carácter polémico del *De mortibus persecutorum* de Tertuliano; el de C. Colpe, continuación del artículo del vol. 15, y el de J. Engemann sobre la iconografía de un plato de cristal dorado.

Además de estos estudios van en apéndices, como complementos al Reallexikon für Antike und Christentum, los correspondientes a las voces: *Calcidius*, *Fuchs* y *Gans*.

Por fin podríamos ponderar las valiosas aportaciones que suponen los comentarios críticos de las recensiones, más de dos docenas, de obras recientes.

J. VIVES

THEODOR KLAUSER, *Gesammelte Arbeiten zur Liturgiegeschichte, Kirchengeschichte und christliche Archäologie*. Editado por ERNST DAUSSMAN. Münster Westfalen, Aschendorffsche Verlagsbuchhandlung, 1974, 422 págs., 2 láms.

En ocasión de los ochenta años del nacimiento del Dr. Klauser, el continuador de la gran obra iniciada por su maestro Franz Joseph Dölger sobre Antigüedad y Cristianismo, la redacción del «Jahrbuch für Antike und Christentum» publica como anejo de la revista esta espléndida miscelánea de estudios seleccionados entre los de la vastísima producción del propio Dr. Klauser. Se recogen 31 artículos del insigne investigador distribuidos en tres grandes secciones: Fuentes litúrgicas; Historia religiosa litúrgica y eclesiástica; Arqueología cristiana e Historia del Arte. Precede a estas secciones, además de la breve Presentación por el editor E. Dassmann, una nota ilustrativa del sello o viñeta

que adorna la portada del volumen como la de todos los tomos del «Jahrbuch» citado. Les sigue al final una cuarta sección con una sucinta biografía del profesor Dölger y a continuación la lista no exhaustiva de los escritos del Dr. Klauser desde su tesis doctoral en 1925 hasta 1973 y anuncio de los que están en prensa.

En la primera sección de Fuentes se describen con eruditos comentarios cuatro manuscritos: El Cod. Vat. Pal. Lat. 46, un evangelionario del siglo VIII, cuyo *Capitulare lectionum* señala 235 fiestas del año litúrgico, más otras 28 del *De communi*; Una lista de las 52 estaciones litúrgicas durante el año en las 30 iglesias de Metz contenida en el ms. B. N. 268 de París, también del siglo VIII; Un calendario litúrgico de la basílica Quattuor Coronatorum de Roma, cuyo texto completo se transcribe y se atribuye a fines del s. VIII con adiciones de los dos siglos siguientes; El *Codex S. Marcelini in Ancona*, un evangelionario muy estropeado, también de la octava centuria. El último artículo de esta primera sección es un *Repertorium liturgicum* muy instructivo de la literatura moderna de catálogos especiales de manuscritos litúrgicos, una buena valoración de esta literatura.

Indicamos sólo algunos de los catorce estudios de la sección II: Sobre el origen de la fiesta Cathedra Petri; Sobre los convites funerales antiguos en la más reciente investigación; Inicio de las listas episcopales en Roma; La liturgia de la solemnidad de la canonización de los santos, particularmente sobre la presentación de pájaros en el ofertorio; El bautismo en agua viva en los primeros siglos; La transición del uso de la lengua griega al de la latina en la liturgia de Roma; Origen de las insignias y derechos honoríficos episcopales; Culto a los mártires en comparación con el de los héroes del paganismo y de los santos judíos (nuevas perspectivas y problemas).

Igualmente sólo señalamos algunos de los doce estudios que enriquecen la sección III: La enigmática ilustración del «Exultet» en un códice de Gaeta, de la que se sugiere una nueva interpretación de los personajes y de los dones del ofertorio figurados en la miniatura; El crucero en las suntuosas basílicas romanas del siglo IV; Nuevos hallazgos en los Balcanes en relación con el culto a los héroes y a los mártires; El ciborio en la pintura de las miniaturas de libros antiguos; Las manifestaciones de la Iglesia antigua respecto al arte (revisión de testimonios); Insistencia en un segundo y tercer artículo del mismo tema partiendo de la reprobación de Tertuliano y extendiendo las consideraciones al arte oriental.

Esta breve enumeración de gran parte de los temas puede dar una idea de la variedad, originalidad e importancia de las investigaciones recogidas en esta miscelánea de uno de los grandes maestros de la ciencia litúrgico-arqueológica, en particular en la vertiente de su relación con el mundo antiguo precristiano.

J. VIVES

L. A. GARCÍA MORENO, *Prosopografía del Reino visigodo de Toledo*. Salamanca, Universidad, 1974, 248 págs. (Acta Salmanticensia, Filosofía y Letras, 77).

Excelente repertorio onomástico de una de las más interesantes épocas de nuestra historia eclesiástica, la del reino de Toledo en sentido estricto, desde Leovigildo, a. 553, hasta Rodrigo, a. 711, es decir durante siglo y medio.

Se recogen los nombres de personajes ilustres no obispos, primera serie, por orden alfabético, y los de obispos ordenados por provincias eclesísticas y diócesis, cronológicamente para cada obispado. Se separan los de sedes cuya provincia eclesiástica se desconoce y los de sedes ignoradas además de los muy pocos de la secta arriana. En total 665 nombres, de los cuales 177 son personajes ilustres.

De cada personaje se dan todas las referencias según las fuentes históricas con anotaciones de la literatura moderna, frecuentemente con transcripción literal de los fragmentos más significativos de los textos originales, lo que viene a constituir una sintetizada y documentada biografía de cada individuo. Particularmente interesante la parte dedicada a los obispos, en mucho la más amplia, que forma un episcopologio muy completo de la época.

Se echa de menos el nombre del obispo Liciniano, de Cartagena (a. 582), seguramente porque el autor creyó que no debía figurar en el repertorio por estar entonces la diócesis bajo dominio bizantino.

Además del índice alfabético general de todos los nombres, se da otro especial de sólo los obispos como complemento de tal episcopologio.

J. VIVES

MANUEL C. DÍAZ Y DÍAZ, *La Vida de San Fructuoso de Braga*. Braga, Empresa Diario do Minho, 1974, 148 págs.

La «Vita vel Memoratio» de san Fructuoso ha sido objeto de múltiples ediciones ya a partir del siglo xvii: la de Sandoval de 1601, de Tamayo de 1657, de Mabillon de 1669, de Henschen para los *Acta SS.* de 1675; del siglo xviii la de Flórez de 1769, otra del siglo xix y, en el nuestro, la de Fernández Pousa de 1942 y la muy valiosa de Nock de 1946, una tesis doctoral de la Catholic University of America en la colección dirigida por el profesor Ziegler. Esta última edición redactada según la moderna metodología aportaba como principal contribución el estudio de las fuentes. Trabajo muy meritorio pero de un novel investigador. La que ahora presentamos es de un maestro consumado y especialista de la literatura hispánica del alto medioevo que puede per-

feccionar notablemente el estudio de Nock y sugerir nuevos problemas. El original de la *Vita* de autor anónimo remonta a la época visigoda y ya fue incluido en la famosa colección de textos del monje Valerio.

Díaz y Díaz, previa una descripción de los diez códices conocidos, noticia de los perdidos, discusión profunda sobre las fuentes y problemas ya suscitados en las anteriores ediciones, ofrece una edición crítica en que se aprovecha todo el material de estudios precedentes.

Una idea con la que puede explicar varias singularidades de la *Vita* es la de que el autor anónimo intentó principalmente hacer la apología de la vida monástica encarnada en Fructuoso. Por eso trata extensamente de sus fundaciones y de sus virtudes monásticas y no dice casi nada de su actuación episcopal.

Interesantes los tres apéndices que complementan la narración de la *Vita*: unos *versiculi editi* por Fructuoso o *in laudem Fructuosi*; una vida abreviada de un códice alcobacense y, particularmente, las lecciones de varios breviarios antiguos de Braga, Évora, Orense y Salamanca.

J. VIVES

*Gutenberg-Jahrbuch 1973*. Herausgegeben im Auftrag der Gutenberg-Gesellschaft von Hans Widmann. Mainz, Verlag der Gutenberg-Gesellschaft, 1973, 478 págs., 4.º mayor.

Monumental anuario dedicado a la historia de la imprenta y del libro, que contiene nada menos que 53 estudios, una *laudatio* del fundador de la revista Aloys Ruppel al cumplir 90 años y dos notas honoríficas para dos de sus colaboradores al llegar a los 80 años, los señores Ilse Schunke y José María Madurell y Marimón.

Los estudios se distribuyen por grupos cronológicamente: el libro en la antigüedad; el libro manuscrito; obra de Gutenberg; siglos xv y xvi, xvii, xviii, xix, xx; el libro de música; la ilustración y encuadernación; historia de las bibliotecas y el comercio de libros. La mayor parte de estudios con apropiadas ilustraciones gráficas.

Es extraño que en ninguna parte se indique el número que el volumen ocupa en la colección.

J. VIVES

PAUL EGON HÜBINGER, *Die letzten Worte Paps Gregors VII*. Opladen, Westdeutscher Verlag, 1973, 112 págs. (Veröffentlichen der Rheinisch-Westfälischen Akademie der Wissenschaften).

Las últimas palabras del papa Gregorio VII en su lecho de muerte: «*Dilexi iustitiam et odivi iniquitatem, propterea morior in exilio*», han

sido objeto de multitud de interpretaciones. Su comparación con la sentencia del salmo 44, v. 8, que tiene el mismo primer hemistiquio, pero con consecuencia muy distinta en el segundo, ha originado ya diversidad de comentarios. El autor de esta comunicación hace la historia crítica muy pormenorizada y documentada de las variadas interpretaciones a través de los siglos y particularmente del gran número aparecidas en el siglo XIX. La interpretación más en consonancia con la agitada vida de Gregorio VII en lucha con Enrique IV es que su queja ha de relacionarse principalmente con el sermón de la montaña y, por lo mismo, entenderse que él moría como mártir de la Iglesia en el destierro.

J. VIVES

*Contributi dell'Istituto di Archeologia. Volume secondo. Milano, Società editrice Vita e Pensiero, 1969, 160 págs. (Pubbl. dell'Università catt. del Sacro Cuore. Contributi, Scienze storiche 11).*

Los tres primeros artículos se refieren a la antigüedad no cristiana, vasos itálicos, pinturas etruscas y decoración arquitectónica en bronce en el mundo romano.

Otros dos artículos tratan ya de arqueología cristiana e interesan más para nuestra revista: Francesco d'Andria, *La decorazione del Palazzo imperiale di Constantinopla* (pp. 99-109) en que se estudian una serie de preciosos mosaicos de Constantinopla con espléndida iconografía de tema preferentemente religioso y sobre cuya datación mucho se ha discutido. Bittel y otros autores, que primeramente intentaron datarlos, los atribuyen a la primera mitad del siglo V. Sucesivamente otros investigadores los suponen del siglo VI, VII y hasta VIII. El autor se inclina con buen fundamento por la segunda mitad del s. V o primeras décadas del VI.

Annapaola Ruggiu Zaccaria más extensamente (pp. 110-150) trata de las *Indagini sull'insediamento Longobardo a Brescia*, es decir, del asentamiento de los longobardos en Brescia, tema que se desarrolla principalmente intentando datar las construcciones de diversas épocas de las iglesias de Salvatore (siglos VI-VII, reconstruida en 753 con decoración de frescos del siglo IX), de S. Pietro in Oliveto y de otras, de las cuales sólo se conservan testimonios escritos. Con 12 figuras de las excavaciones y monumentos.

J. VIVES



PIETRO CONTE, *Chiesa e Primato nelle lettere dei papi del secolo VII*. Milano, Editrice «Vita e Pensiero», 1971, 586 págs.

Tema de eclesiología muy importante después de su examen en el Concilio Vaticano II. Se toma el siglo VII por estar poco estudiado al considerársele de transición.

Las epístolas papales examinadas, que ya de sí manifiestan la supremacía de los papas al ser dirigidas en tono de magisterio a tan diversas Iglesias, se agrupan en tres apartados según explanan estas tres ideas: Sedes apostolica, Catholica atque Apostolica traditio et fides, Apostolica et spiritualis unanimitas et consensus. Precede un apartado sobre Pedro príncipe de los Apóstoles, origen de la Sedes Apostolica.

Se buscan y recogen todos los conceptos que aparecen en las epístolas en torno a aquellas tres ideas y se sintetizan en la Conclusión los resultados obtenidos, ciertamente positivos para la institución del Primado.

Como documentación de lo expuesto se ofrece después una breve antología de textos y el regesto de todas las epístolas papales (305) desde Sabiniano (a. 604-606) hasta Sergio (a. 687-704). Varios cuadros sinópticos y cuatro buenos índices: los «incipit», de las epístolas, del regesto, y eclesiológico y onomástico cierran el volumen.

J. VIVES

Cahiers de Fanjeaux, 8: *Les mendiants en pays d'Oc au XIII siècle*. Toulouse, Eduard Privat éditeur, 1973, 448 págs., 7 láms. y 6 planos.

Sobre tema tan reducido en espacio y tiempo como es el de *Problemas del Languedoc religioso en el siglo XIII*, son ya ocho los volúmenes que se le han dedicado como fruto de las reuniones o coloquios organizados por la Universidad y el Instituto Católico de Toulouse en la pequeña villa de Fanjeaux, entre Carcasonne y Toulouse, y todos de manifiesto y siempre creciente interés.

Nada menos que 18 estudios de 17 investigadores ya curtidos se recogen en este tomo dedicado a las Órdenes mendicantes, que tuvieron en el Languedoc la mayor influencia en el desarraigo de las herejías tan poderosas de los cátaros y valdenses. Con razón dice Manselli en la *Conclusión* que no han sido ni la guerra contra los Albigenses, ni la fuerza, ni la Inquisición que han transformado la sociedad meridional, que la han conducido al cristianismo católico, sino la fuerza moral y la elocuencia de los Predicadores y el ejemplo de los Frailes Menores; han sido estas fuerzas morales que han cambiado y orientado finalmente la vida religiosa, espiritual y moral del Mediodía de Francia.

En tres grandes capítulos se agrupan dichos estudios: los dedicados a la introducción y expansión de las cuatro grandes Órdenes: dominicos, franciscanos, carmelitas y agustinos, particularmente las dos primeras; extensión y límites del movimiento mendicante, que incluye otras Órdenes como el Ordo Penitentiae Iesu Christi (los Sachets) y el Ordo Matris Iesu Christi (los Pies), que debieron suprimirse, y las monjas clarisas. Otro capítulo sobre las inspiraciones y ministerios a que se dedicaron. Naturalmente no falta el capítulo dedicado a los obstáculos opuestos por las Órdenes ya existentes y también por el clero diocesano y el poder temporal.

El copioso índice de personas, lugares y cosas con que termina el libro da clara idea de su riqueza de materias, que no podemos especificar aquí dando los títulos de los artículos y nombre de sus autores.

J. VIVES

MÁRIO MARTINS, S. J., *Introdução histórica à vidência do tempo e da morte*. Braga, Livraia Cruz, 1969, 2 vols., 296 y 290 págs., 27 y 24 láminas (Estudos publ. pela Faculdade de Filosofia).

El P. Martins, prolífico e incansable investigador de la literatura medieval luso-hispana (en latín, portugués y español), estudia en estos dos volúmenes la relacionada con el desarrollo de las ideas *tiempo* y *muerte*, que son variadísimas y concatenadas unas con otras, las de autores portugueses, los predominantes, y autores españoles, como Calderón con la famosa *La vida es sueño*.

Se recogen y comparan, pues, gran cantidad de composiciones poéticas principalmente en verso (teatro, cancioneros, epitafios, danzas), que además se ilustran con riquísima iconografía, particularmente de miniaturas de los manuscritos, varios de la B. N. de París, no sólo en las docenas de láminas sino también en multitud de grabados insertos en el texto.

El primer volumen tiene como tema general: De la destemporalización medieval hasta el Cancionero general y hasta Gil Vicente, y el segundo: Del teatro postvicentino hasta Vieira Bernades y Fray Antonio das Chagas (siglo XVII).

J. VIVES

EDUARDO CORREDERA GUTIÉRREZ, *Noticia de los Condes de Urgel*. Prólogo de J. M.<sup>a</sup> Razquín. Lérida, Instituto de Estudios Ilerdenses, 1973, 238 págs.

Los Condes de Urgel levantaron el monasterio de Santa María de Bellpuig de las Avellanas, que debía guardar sus sepulcros. Este mo-

nasterio tuvo un momento de esplendor cultural, siglo XVIII, con el grupo de historiadores Caresmar, Finestres, Martí, Pasqual, quienes dejaron mucho material inédito.

El autor de esta monografía, que ha pasado varios años en dicho monasterio, ocupado ahora por la Congregación Marista, ha podido aprovechar dicho material y por esto ampliar y documentar mejor lo que sobre los Condes de Urgel habían escrito Bofarull, Monfar y otros historiadores en obras de tema más general.

Una copiosa ilustración gráfica de lugares y monumentos complementa y esclarece lo que nos enseñan los documentos.

J. VIVES

MARTÍN DE RIQUER, *Guillem de Berguedà*. I: *Estudio histórico, literario y lingüístico*. II: *Edición crítica, traducción, notas y glosario*. Abadía de Poblet, 1971, 294 y 348 págs. (Scriptorium Populeti, 5, 6).

Biografía de este trovador del siglo XII, hijo del vizconde Guillem de Berguedá, señor de varios castillos de la comarca, que asesinó a traición al vizconde de Cardona, Ramón Folc. Estudio de la versificación de sus poesías y de la lengua.

En el segundo tomo, edición de 31 poesías (sólo 23 en la edición anterior). Gran parte son sirventeses contra sus enemigos: Pere de Berga, el obispo de Urgel, Poncio de Mataplana, y poesías amorosas. Edición crítica según los 21 manuscritos conocidos, con traducción castellana. Excelente glosario al fin.

J. VIVES

JOSEP M.<sup>a</sup> MADURELL I MARIMON, *El paper a les terres catalanes*. Contribució a la seva història. Barcelona, Fundació Salvador Vives Casajuana, 1972, 1336 págs. en 2 vols.

El Sr. Madurell hace pocos años nos brindó una obra monumental sobre la historia del libro en Barcelona: *Documentos para la historia de la imprenta y librería en Barcelona, 1474-1533* (Barcelona, 1955). Ahora nos ofrece otra obra parecida sobre la historia del papel en tierras catalanas.

Tanto en una como en otra las fuentes documentales más importantes son del Archivo Histórico de Protocolos, complementadas con las de otros muchos archivos de la ciudad condal y de fuera, además de aprovechar las de la literatura ya existente.

En cuatro grandes apartados contemplamos la obra: 1. La historia del papel en general, de su fabricación y de cuantas instituciones se ocupan de él 2. Repertorio de centenares de molinos de papel que se

establecieron en Cataluña. 3. Los documentos que ilustran esta historia. 4. Los índices que ayudan a su utilización.

En el primer gran apartado, que comprende los cinco primeros capítulos de la obra, se da una visión general sobre la evolución del papel, comenzando por su introducción en Játiva, a la que los reyes de Aragón conceden ciertos privilegios; se trata después del papel desde el punto de vista técnico; de su comercio (siglos XIII-XVIII), tributación y transporte; de la vida corporativa de maestros y aprendices, y de su producción en relación con el consumo.

En el segundo apartado (cap. VI) se da noticia histórica de 220 molinos por orden alfabético de localidades o topográfico, si bien indicando siempre a qué comarca pertenece la localidad. Algunas noticias muy breves; otras de cierta extensión y muy documentadas. Parece hubiera sido más útil agrupar los molinos por comarcas y dejar el orden alfabético para los índices.

En el tercer apartado se publican 160 documentos de 1193 a 1846, con algunos sin datación, y de factura muy variada; licencias reales, ordenanzas, contratos de arrendamiento, debitorios, etc.

De gran valor los índices: onomástico, geográfico y de materias, con que termina la obra (pp. 1187-1320).

J. VIVES

JOSEF-MARIA MADURELL I MARIMON, *Claudi Bornat*. Barcelona, Fundació Salvador Vives Casajuana, 1973, x-304 págs., 20 láms.

Continuando su copiosísima recolección de documentos debidamente comentados relativos a la historia de la imprenta en Barcelona, se ofrece en este volumen una monografía bibliográfica de un impresor y librero, C. Bornat, que floreció en la segunda mitad del siglo XVI; el primero que en nuestra ciudad dejó definitivamente, según anota el Sr. Bohigas en la docta introducción, los tipos góticos y adoptó el tipo romano e itálico.

Bornat se nos presenta como impresor-librero muy erudito, capaz de escribir prólogos en latín para sus libros, de traducir alguno del italiano al castellano y aun de componer sonetos en catalán. Actuó intensamente en la fundación y desarrollo de la cofradía de libreros barcelonesa. De los 140 documentos que se publican, no pocos se refieren a esta cofradía, si bien la mayor parte anuncian contratos para las ediciones de libros o de los materiales necesarios, como el papel, las pieles, etc.

Tres buenos índices: onomástico, geográfico y de materias, facilitan la búsqueda de datos al investigador. Hubiera sido también útil otro de los 30 grabados de las láminas, casi todos con reproducción de portadas.

Notable la *Introducció* del Dr. P. Bohigas, que encabeza el tomo, sobre el papel que representa Barcelona en la historia de la imprenta en la época de C. Bornat en comparación con el de otras ciudades, papel modesto.

J. VIVES

ALEJANDRO MASOLIVER, monje de Poblet, *Origen y primeros años de la Congregación Cisterciense de la Corona de Aragón*, Síntesis histórica. Abadía de Poblet, 1973, XII-562 págs. (Scriptorium Populeti, 8).

Como ya se señala en el subtítulo, los documentos (en número de 79) ocupan gran parte del volumen, las dos terceras partes de las páginas (pp. 163-520), casi todos inéditos y procedentes principalmente de los archivos del Vaticano y del monasterio de Poblet y, subsidiariamente, del Nacional, del de la Corona de Aragón, del de Navarra, del de la Embajada de España en la Santa Sede, entre otros. Labor ya en sí muy meritoria la búsqueda y edición de esta valiosa documentación.

En la primera parte o síntesis histórica, el autor expone los antecedentes remotos y próximos del establecimiento en Congregación de los monasterios catalano-aragoneses y también de los navarros en comparación con los establecidos en otros países, particularmente en Castilla con más de un siglo de anticipación. Una de las causas del establecimiento fue, como para los benedictinos, el interés del poder temporal o de los reyes en independizar los monasterios españoles de la influencia extranjera, de Citeaux en nuestro caso concreto. Poblet, el más poderoso y poblado de monjes, juega naturalmente un papel de primer orden en esta documentada historia.

Aunque se trata de una tesis doctoral, el autor ha podido recibir importante ayuda no sólo del que fue su maestro, prologuista del libro, sino también de sus hermanos de cenobio ya curtidos en estos quehaceres históricos. Por esto el volumen ha sido incluido en la autorizada colección del «Scriptorium Populeti».

J. VIVES

ENRIQUE LLAMAS MARTÍNEZ, O.C.D., *Santa Teresa de Jesús y la Inquisición*. Madrid, Instituto Francisco Suárez, del C.S.I.C., 1972, 500 páginas (Bibliotheca theologica Hispana, serie 1.<sup>a</sup>, 6).

En las biografías de la santa de Ávila, poca cosa o nada se dice de sus relaciones con la Inquisición, pero el autor de esta obra de 500 páginas prueba que es mucho e importante lo que conviene saber de estas relaciones, que influyeron no poco en las resoluciones y escritos de la santa, particularmente en su Vida o autobiografía. Aquellas omisiones

en las biografías se explican quizá porque la Inquisición obró siempre con gran prudencia informándose bien de la conducta y doctrina de la fundadora y desechó las acusaciones desprovistas de fundamento o las insidias de sus detractores.

Tres fueron los procesos abiertos contra Teresa. El primero en Córdoba hacia el 1567, debido en buena parte al despecho de la princesa de Éboli, Ana de Mendoza, que había sido obligada a dejar el convento de Pastrana. El segundo, algo después, en Sevilla, promovido ahora por una novicia, viuda de 40 años, María del Corro, ayudada por un clérigo. También esta novicia hubo de dejar el convento. El tercero, el más importante, se desarrolló, ya muerta la santa, contra sus escritos, promovido por algunos teólogos envidiosos seguramente ante los éxitos clamorosos de unos libros con doctrina discordante con sus enseñanzas.

Ímproba y paciente labor la del P. Llamas en la exposición muy pormenorizada de estos procesos. Se detiene particularmente en presentar el ambiente en que se mueve cada acción, ambiente de recelo ante cualquier doctrina que pareciera nueva, dadas las actuaciones escandalosas de los iluminados. Teresa fue comparada con la famosa embustera y visionaria Magdalena de la Cruz, procesada en 1546.

Gran empeño también en buscar, escudriñar o adivinar los verdaderos móviles de cada actitud, de cada intervención, tanto de los acusadores como de los defensores de la pureza de vida, costumbres y doctrina de la santa y en fijar la exacta cronología de cada evento, lo que le obliga a la confrontación de los más variados y dispares documentos sagazmente interpretados.

De especial interés el estudio del tercer proceso contra los escritos de Teresa, en el que intervienen abiertamente varios teólogos impugnadores: Alonso de la Fuente con cinco extensos memoriales; Juan de Orellana, O.P., con un escrito condenatorio, aunque acabó por convertirse en un defensor; Juan de Lorenzana, favorable en un principio, adversario después al presentar otro memorial influido sin duda por Juan de Orellana, y Francisco de Pisa, un sacerdote de Toledo, último acusador en otro memorial de 1598.

Valiosa la documentación inédita aprovechada, particularmente en este último capítulo con ocho apéndices en los que se reproducen los memoriales de aquellos acusadores.

J. VIVES

JOSEPH DEHERGUE, *Répertoire des Jésuites de Chine de 1552 à 1800*. Roma, Institutum historicum S. I. — Paris, Letouzey et Ané, 1973, xxxiv-430 págs. (Bibliotheca Instituti hist. S. I., vol. XXXVII).

Reunir casi un millar de biografías (920) de jesuitas que desde la mitad del siglo XVI al fin del XVIII estuvieron misionando en China su-

pone una larga labor que sólo podía llevar a cabo un autor que durante 35 años se ha ocupado de la historia misional en Oriente, que ha podido manejar mucha bibliografía y escudriñar gran número de archivos.

De cada misionero se dan los datos esenciales: lugar y tiempo de nacimiento, de ingreso en la Compañía, de sus votos en ésta y particularmente de sus viajes, estancia y actividades en Oriente y particularmente en China hasta su muerte. Esto en la primera parte del volumen (pp. 1-304).

Una dificultad que ha dado mucho trabajo al autor ha sido la inconstancia y variedad de escritura de los nombres propios en diversas lenguas, la china inclusive, lo que es un grande obstáculo a veces para su identificación. De ahí que se dan varios índices en la tercera parte, uno en caracteres chinos.

En la segunda parte, bajo el título *Inventaire* (pp. 305-360), se presentan variadas notas históricas generales y diversos mapas.

En fin, un repertorio que se destaca por su valor en esta ya tan rica y valiosa colección del Instituto histórico S. I.

J. VIVES

EWALD MARIA VETTER, *Die Kupferstiche zur «Psalmodia eucharistica» des Melchor Prieto von 1622*. Münster, Aschendorff Verlag, 1972, 412 págs., 200 figs. (Spanische Forschungen der Görresgesellschaft, Zweite Reihe, 15. Band), 412 págs.

Tras este título, sobrio y un tanto sequillo, se oculta una de las más importantes investigaciones de carácter iconográfico que se hayan realizado hasta el presente en el campo de la iconografía española. Esta obra llega muy oportuna después de la aparición del libro de Julián Gallego sobre *Visión y símbolos de la pintura española del Siglo de Oro*, la cual con una documentación muy apretada demuestra que el pretendido realismo de la pintura española del siglo xvii va recorrido soterradamente y alimentado por una caudalosa vena de idealismo, presente en la literatura general de la época y en otra literatura especializada de libros de enigmas, jeroglíficos, empresas, emblemas, de fiestas y de estampas...

Precisamente sobre uno de estos libros de estampas versa la presente obra: *Psalmodia eucharistica* del teólogo mercedario Melchor Prieto, que el autor reproduce en sus grabados y en los textos entreverados de liturgia y patristica que los comentan y desmenuzan.

Vetter publica el texto y las estampas (caps. I, II), tratando entonces del autor y su ambiente; luego se entretiene en averiguaciones sobre la colonia de grabadores flamencos y franceses existente en la península en la primera mitad del siglo xvii (cap. III), y por último, una

vez amojonado el campo, se dedica a estudiar en él algunos de los temas más importantes de los cobres del autor del libro: la Nave de la Iglesia, el Varón de Dolores, el Lagar místico, la Fuente de la Vida (caps. IV, V, VI).

Los temas se estudian a partir de su prehistoria, es decir, desde sus orígenes paleocristianos o medievales, según el caso, y haciendo uso continuado de las fuentes documentales y monumentales por paralelas.

Los apéndices (fuentes, bibliografía, ilustración, registro personal, geográfico, material) son utilísimos, y aunque la obra se diera por acabada algún tiempo antes de la publicación, el autor aprovecha las notas para ponerla al día hasta 1969.

Una obra como ésta prestigia a su autor, a la colección que la edita y, a la par, a una disciplina algo cenicienta como ha sido la teología monumental medieval y moderna, pues que la paleocristiana ya lleva decenios de boyante apoyo y mecenazgo.

La catequética concreta, la religiosidad del pueblo de Dios, las formas de piedad paralitúrgica que caracterizan cada época, se traslucen a través de obras como ésta —y es por ello que Vetter por vez primera quizás en sus ilustraciones nos saca al aire las raíces de los famosos autos sacramentales españoles porque aquí vemos el instrumental y la nomenclatura bíblica, patrística y teológicas hechos figura, cual los manejaban los autores en sus obras y como los debían componer en los escenarios de sus carros los asesores y directores de las representaciones escénicas del llamado Siglo de Oro español.

GABRIEL LLOMPART

ERNESTO ZARAGOZA PASCUAL, *Los Generales de la Congregación de San Benito de Valladolid. I: Los Piores*, Santo Domingo de Silos, 1973, 296 págs.

Es reconocida la importancia que para la reforma de los monasterios benedictinos en España tuvo la llamada Congregación de San Benito de Valladolid, establecida como tal en 1497. Pero no es menos de admirar la labor de este monasterio ya desde un siglo antes, a partir de 1390, en que es fundado.

Esta monografía quiere darnos la biografía lo más documentada posible de cada uno de los catorce priores que rigieron el cenobio durante este largo período. Admirable el fervor con que la mayor parte de ellos se afanan en la fundación de nuevos monasterios que sigan la estricta reforma iniciada en él o en introducir ésta en monasterios ya existentes.

Los primeros seis priores fueron perpetuos pero a partir de 1465 se hacen trienales con no pocas protestas y controversias, si bien podían ser reelegidos una o varias veces.



Queremos destacar la biografía del primero de estos priores, fray Antonio de Ceinos, que, habiendo profesado en Sahagún, se retiró en el monasterio del Nogal como prior y fue encargado de fundar el de San Benito de Valladolid, en el que inició una rigurosa reforma y la estricta clausura con rejas, como en los monasterios de monjas. Pero acabó siendo nombrado abad de Sahagún, en donde hubo de sufrir no pocos contratiempos y particularmente por la actitud recelosa de las autoridades civiles de la villa y de otras villas que estaban bajo su señorío.

Destacamos también la actuación de fray Juan de San Juan (1488-1497) reelegido dos veces, encargado por los Reyes Católicos de la reforma de nuestro monasterio de Montserrat, reforma a que se opusieron tenazmente casi todos sus monjes, por lo que trasladó a él a doce de los de su monasterio de Valladolid, entre ellos el que fue nombrado abad, fray García Cisneros, cuyo recuerdo ha perdurado hasta nuestros días.

La documentación antigua sobre los priores es escasa. El autor ha aprovechado la poca asequible dispersa en varios archivos y publicaciones, mejorando sensiblemente lo que ya se había escrito sobre ellos. Se publican al fin seis documentos, de los cuales tres bulas papales: una que introduce el cambio de abades perpetuos en trienales, y otra que establece en Congregación propia todos los monasterios fundados o reformados por el de Valladolid.

J. VIVES

Varios autores, *Démytisation et Idéologie*. Actes du colloque organisé par le Centre International d'Études humanistes et par l'Institut d'Études Philosophiques de Rome (4-9 janvier 1973). Paris, Éditions Montaigne, 1973, 526 págs.

Es ya larga la lista de la serie de monografías que el infatigable Prof. Enrico Castelli viene publicando con la colaboración de múltiples profesores y escritores.

Al tema del mito le había ya dedicado cuatro volúmenes («Demitización y Moral», «Mito y Fe», «El mito de la pena», «La crítica de la demitización»). La mayor parte de las colaboraciones de este volumen, no todas, abordan el tema del mito; y muchas lo contraponen al concepto de ideología, ya de un modo, ya de otro, con lo cual ya se ve el interés que ofrece tanto para la filosofía, como para la teología.

J. R. G.

LAUREANO ROBLES, *Escritores dominicos de la corona de Aragón (siglos XIII-XV)*, Salamanca, Instituto de Historia de la Teología Española. Universidad Pontificia, 1972, 304 pàgs.

Els escriptors dominics medievals de la Corona d'Aragó poden estar d'enhorabona. Car, ultra ocupar el lloc que els pertoca en l'obra de Th. Käppeli, *Scriptores Ordinis Praedicatorum Medii Aevi*, de la qual s'ha publicat ja el primer volum corresponent als autors el nom dels quals es troba entre la A i la F (Roma, Santa Sabina, 1970), L. R. els acaba de dedicar el volum que ara recensionem i que abans havia eixit al *Repertorio de Historia de las Ciencias eclesiásticas en España, III*, Salamanca, 1971, pp. 11-177.

Essencialment, l'obra de Robles és un repertori (un instrument que ajuda a individuar i a trobar) de les obres dels escriptors dominics medievals de la Corona d'Aragó, amb indicació dels fons on es troben els respectius manuscrits. Aquestes dades bàsiques són completades amb notícia sobre les edicions de què ha estat objecte cada peça, si n'hi ha hagut, i amb altra bibliografia complementària.

El contingut que acabem de descriure diu què pot trobar l'investigador en l'obra de Robles, la qual, en aquest sentit, és un ajut molt estimable. Ens cal dir, però, de seguida, que per a ésser un instrument més fidel i eficaç, hauria calgut més sentit de la unitat i una dosi més gran de rigor crític.

En l'obra de Robles s'hi veuen directament les fonts: manta vegada es limita a transcriure els catàlegs d'on ha tret les seves notícies; això porta el resultat de les desigualtats que es poden notar en el llibre: de vegades ofereix veres descripcions d'obres, moltes d'altres es limita a la notícia més esqüeta entre les possibles. Però hi ha d'altres manques d'unitat; car si per regla general les notícies de manuscrits i les indicacions bibliogràfiques complementàries s'ordenen primer per autors i després obra per obra, en algun cas aquest ordre elemental brilla per la seva absència, per exemple en el cas de sant Vicent Ferrer, en què les aportacions segueixen l'ordre de ciutats i de biblioteques, sigui quin sigui l'obra que s'hi troba.

El sentit crític també hauria d'haver estat més acurat. D'acord amb les investigacions de Kuttner, Robles admet que la *Summa de casibus penitencie* de Ramon de Penyafort ha tingut dues redaccions i assenyala els exemplars manuscrits de la primera; però aleshores, ¿com s'explica que es tornin a trobar com a representants de la segona? La manca de rigor crític, a més, el porta a considerar com d'un autor dominic, sense fer-se ressò dels dubtes, obres de les que hom pot gairebé estar cert que no li pertanyen: és el cas, per exemple, del *De Arte memorativa*, del lullista valencià Bernat Garí, escrit el 1338, i que una redacció fosca del segle XVIII d'un catàleg torinès permetria d'atribuir

a Antoni Canals. Però, ¿quin sentit té un dominic lullista a València a les darreries del xiv, després de les impugnacions del també dominic i inquisidor Nicolau Eimeric? Dissortadament, el manuscrit torinès es cremà en un incendi a començaments del segle actual i és impossible de solucionar el dubte d'una manera radical; però no és possible d'atribuir el *De Arte memorativa* a Antoni Canals, com si fos la cosa més segura. Quelcom de semblant es podria dir de les traduccions bíbliques atribuïdes a Romeu Çabruguera (pp. 99-102); n'hi ha prou amb comparar les paraules inicials del primer salm per veure que els diversos manuscrits adduïts no contenen la mateixa traducció bíblica. A les pp. 104-105, Robles atribueix a un dominic, traductor anònim, la versió catalana de la *Somme le Roy* o *Somme des vices et des vertus* de Llorenç d'Orléans; caldria haver determinat quina de les versions catalanes se li pot atribuir i on es troba, car sembla que en circulà més d'una; i l'exemplar procedent de Castelló d'Empúries, avui a la Bibliothèque Nationale de Paris (esp. 247), no sembla oferir pas elements de judici especials per a atribuir-ne la traducció a un estudiant dominic català a París.

Assenyalarem, encara, algun detall: p. e., en el text que es troba al *Repertorio de Historia de las ciencias eclesiásticas en España*, III, 1971, p. 57, n. 4, l'autor atribueix a Ferrer de Catalunya (Ferrarius Catalanus, del qual Käppeli aventura el nom personal de Ferrer d'Enaians) un *Sermo (in sero) in Nativitate Beate Marie Virginis*, que es trobaria a la Biblioteca Pública d'Autun, n. 55, fols. 1 ss. En el text de *Escritores...*, ha desaparegut, sense cap explicació; ¿és que ja no s'atribueix al successor de Sant Tomàs a la càtedra de París?

L'obra de Robles, doncs, és un primer instrument de treball, molt valuós, certament, però amb una sèrie de limitacions que hem intentat d'explicar.

JOSEP PERARNAU

*La Federació de Joves cristians de Catalunya.* Contribució a la seva història. Barcelona, Editorial Nova Terra, 1972, 3.<sup>a</sup> ed., 276 pàgs.

Breve historia del movimiento de Acción católica instituido o fundado en 1932 por el Dr. Alberto Bonet, llamado también Fejocismo, a semejanza del Jocismo ya antes fundado en Bélgica por el canónigo y después cardenal Cardjin.

Sus ideales y normas de actuación, acomodada a los tiempos modernos, entusiasmaron a la juventud y rápidamente se formaron en los cuatro años que pudo subsistir más de 350 grupos en unas 200 ciudades o poblaciones de Cataluña. Se describen aquí sus actuaciones de apostolado en círculos de estudios, coloquios, congresos, peregrinaciones; en lides deportivas tan atractivas para el joven; sus vibrantes

publicaciones tan necesarias en aquellos años de un régimen político adverso a la Iglesia y a todas sus instituciones y que se hizo feroz en los dos años de guerra civil, en los que fueron sacrificados unos 150 fe-jocistas por el mero hecho de haber estado afiliados a dicho movimiento.

Termina el volumen con la transcripción de una serie de testimonios o elogios de personalidades de la jerarquía eclesiástica y del mundo intelectual.

J. VIVES

ROMUALDO DÍAZ I CARBONELL, *Pere Tarrés, testimoni d'una època*. Pròleg de Cassià M. Just. Montserrat, Publicacions de l'Abadia, 1973, 520 págs., 8 láms. (Biblioteca Abat Oliba, 5).

El P. Díaz, ya muy bregado en el arte de escribir biografías, ha dispuesto para ésta de muy amplia, valiosa e interesante documentación sobre una personalidad muy destacada como abnegado médico, fervoroso sacerdote e incansable apóstol, altamente capacitado para ejercer digna y santamente todos los cargos a que le llamó la Providencia.

De sus múltiples actuaciones de apostolado pondríamos de relieve particularmente tres facetas, que por otra parte representan tres épocas sucesivas de su vida. En primer lugar, su actuación entusiasta ya joven médico en la «Federació de Joves cristians», movimiento de una acción católica vibrante, iniciada en 1930 y que en pocos años se extendió por toda Cataluña con la fundación de centenares de grupos. Como heraldo de este movimiento, el Dr. Tarrés hubo de recorrer todas las comarcas catalanas.

En segundo lugar su valiente, difícil, casi diría yo milagrosa actuación en el ejército republicano en la guerra civil de 1936-1939, según se manifiesta en el espléndido «Diari de Guerra», que él escribió día a día, y ocupa la mitad del volumen (pp. 269-514).

En tercer lugar sus diez años de sacerdocio a partir de 1940 en la plenitud de su formación espiritual. Sus profundos conocimientos médicos le capacitaban como sacerdote para dirigir las obras asistenciales de la Iglesia, como la de la Visitación o la fundación de una clínica en la que debía morir después de larga enfermedad que aceptó gozoso de poder por ella aumentar sus méritos para la vida eterna.

J. VIVES

JOSÉ MARÍA MADURELL MARIMÓN, *El antiguo Arte del Guademecí y sus artífices*. Vich, Colomer Munmany, S. A., 1973, 152 págs., 8 láms.

Este curioso e interesante estudio es traducción al castellano del discurso leído por el autor en la sesión de su ingreso en la Real Aca-

demia de Buenas Letras de Barcelona, publicado bajo el título *Guadamsassilers i Guadamessils* (Barcelona, 1972, 76 págs.), en el que además, según costumbre, va un elogio del académico antecesor, Sr. Soldevila, una contestación de otro académico numerario y la lista de publicaciones del Sr. Madurell.

En cambio en esa traducción se añaden algunas preciosas láminas en color y varios apéndices documentales.

Se nos ofrece en primer lugar una visión histórica de la vida corporativa de los guadamecileros con sus Ordenanzas de 1539, 1581, 1649 y 1768; del aprendizaje, de los exámenes de pasantía a maestro para exponer después la noción de guadamecí: piezas de piel decorada con repujados o pinturas para objetos suntuarios; como tapicerías, estuches, cojines, antependios, etc.; materiales y técnica para su confección, y como capítulo añadido: El guadamecí en la Literatura.

Se trata casi exclusivamente del guadamecí en Barcelona, si bien con referencias a los de otras regiones de España, y así en el Apéndice II se publican las Ordenanzas aprobadas por los Reyes Católicos (1502), Carlos V (1520) y Felipe II (1587) ya conocidas y editadas antes por Ferrandis Torres.

Naturalmente, como es de ley en los trabajos del Sr. Madurell, la documentación sobre el tema es copiosa y tomada principalmente de los archivos barceloneses.

J. VIVES

JOSÉ M.<sup>a</sup> MADURELL MARIMÓN y ARCADIO GARCÍA SANZ, *Comandas comerciales barcelonesas de la baja Edad Media*. Barcelona, 1973, 467 págs., 6 láms.

El Colegio Notarial de Barcelona, en unión con el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, va publicando magníficas monografías sobre temas que contiene el fondo del Archivo del Colegio Notarial. Este que presentamos es el Anejo 4 a «Estudios medievales», y se refiere al tema de las Comandas comerciales.

Dividiríamos el libro en cuatro partes: la primera es la *Presentación* que del mismo hace D. Raimundo Noguera de Guzmán, alma de todas las publicaciones del Archivo del Colegio del Notariado de Barcelona; la segunda es la amplia *Introducción* de 130 páginas en la que se expone: el comercio en la ciudad de Barcelona; el contrato de Comanda comercial en Barcelona en los siglos XIII, XIV y XV. La tercera parte la llenan los 255 documentos que desde 1236 hasta 1501 son ejemplares de Comandas comerciales. Por fin, la cuarta parte corresponde a los índices, que comienzan con un *Glosario* de las palabras que podrían ofrecer alguna dificultad en la lectura de los documentos; índice cronológico de los documentos; índices onomástico, geográfico, de ma-

terias, y sumario. Todavía se añaden las seis láminas de documentos con su respectiva transcripción.

Libro interesantísimo, no sólo por su contenido, sino también por la detenida exposición, que se hace en la Introducción, del comercio barcelonés, rutas comerciales, el ámbito comercial (Languedoc, Provenza, Francia, Génova, Sicilia y Norte de África); las materias del comercio (tejidos, especias, alimentos, dinero, esclavos, etc.). Trata también de los orígenes del capitalismo en Cataluña: préstamos, comandas y sociedades mercantiles. Se explica luego la calidad de las personas que entraban en las Comandas; los elementos objetivos en el contrato de comanda comercial, y todo cuanto puede relacionarse con el tema de Comandas comerciales.

Es un libro interesantísimo sobre este tema tan particular y que ciertamente descubre un aspecto muy importante del comercio y riqueza de Cataluña.

FRANCISCO DE P. SOLÀ, S. J.

XXIX SEMANA ESPAÑOLA DE TEOLOGÍA (Madrid, 15-19 sept. 1969). *El Pecado Original*. Madrid, Instituto F. Suárez, del C.S.I.C., 1970, 512 páginas.

Año tras año, el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, en su Sección o Instituto «Francisco Suárez», celebra su *Semana de Teología* y publica después su volumen monográfico sobre el tema correspondiente con los trabajos presentados.

El que reseñamos trata del *Pecado Original* estudiado en todos sus aspectos, a la luz de la temática y problemática moderna. 18 estudios se ocupan del mismo: Problemática; el P. O. en el Antiguo Testamento; en Rom 5, 12-21; pensamiento griego, poligenismo y monogenismo bíblico; en los ritos bautismales; en Melitón de Sardes; en san Ambrosio; en san Gregorio de Nisa; Presupuestos filosóficos del p. o. en san Agustín; Poligenismo y doctrina católica sobre el p. o.; Lutero intérprete de san Agustín en la doctrina del p. o.; Doctrina de Trento sobre el p. o.; transcripción del p. o. según el Magisterio de la Iglesia; el p. o. según Kant; el p. o. en la psicología actual; la teoría del p. o. de Schoonenberg; en el Catecismo Holandés, y en el Credo del Pueblo de Dios de Paulo VI; y un ensayo de formulación teológica sobre la doctrina del pecado original.

Como se ve, la temática es bastante completa. Sus autores son: A. Martínez Sierra S. J., C. Mielgo O.S.A., S. González de Carrea O.F.M. Cap., J.-E. Menard, M. Garrido Bonaño O.S.B., F. Mendoza Ruiz, M. A. Argal Echarri, J. Vives Solé S.J., J. Morán Fernández O.S.A., P. de A. Martínez O.F.M., D. Fernández García C.M.F., S. Folgado Fló-

rez O.S.A., J. Barreiro Gómez, J. Barreiro Somoza, J. M.<sup>a</sup> Alonso Antona C.M.F., J. Gómez López, y J. Cordero Pando O.P.

A estos temas sobre el Pecado original se añadieron dos estudios: Proyección teológica de la antropología ruibalista, por el P. J. M.<sup>a</sup> Delgado Varela, O. de M.; e Investigación de los fundamentos dogmáticos para una renovada práctica bautismal, por G. Gironés Guillén. Termina este magnífico volumen con los índices respectivos de personas y cosas.

Preciosa monografía sobre el Pecado Original, que si bien no siempre estarán todos conformes con las doctrinas que se sostienen y exponen, servirá para que quede a la posteridad el pensamiento de muchos autores actuales sobre esta materia.

FRANCISCO DE P. SOLÀ, S. J.

LUIGI CACCIABUE, *La carità soprannaturale como amicizia con Dio. Studio storico sui Commentatori di S. Tommaso dal Gaetano ai Salmanticensi*. Brescia, Morcelliana, 1972, 207 págs.

Es el número 9 de la serie *Ricerche di Scienze Teologiche* de las Publicaciones del Pontificio Seminario Lombardo in Roma, y el fondo de este trabajo es la tesis doctoral presentada en la Universidad Gregoriana en 1959. Se estudia el tema en 31 autores que comienzan por Vio Gaetano (1468-1534) y terminan en José de Araujo (1680-1748). Son sin duda los mejores representantes de los comentaristas de santo Tomás, pertenecientes a todas las escuelas: Dominicos, Frailes Menores, Jesuitas, etc. El solo enunciado de los ocho capítulos de esta tesis doctoral testimonia el interés de la misma.

1, Santo Tomás en su tiempo. Los pioneros del problema. 2, La primera reflexión explícita acerca del problema de la caridad como única amistad de Dios. 3, La escuela teológica de los Jesuitas en Roma hacia la concepción de la amistad con Dios como efecto formal de la gracia. 4, La teología controversista germánica heredera de la dirección de la Escuela de Salamanca. 5, Desde una posible amistad natural con Dios hasta la sobrenaturalidad de todo amor de amistad. 6, La explícita afirmación de la amistad natural con Dios en algunos teólogos menores del 1500-1600. 7, Originalidad y equilibrio en la fundación teológica de la amistad natural con Dios. 8, La máxima elaboración teológica de la caridad como única amistad con Dios. El «Cursus» de los Salmanticensis.

Todos estos capítulos contienen la exposición de las doctrinas de cada uno de sus mejores representantes: Vio Gaetano, Francisco de Victoria, Melchor Cano, Bartolomé Carranza, Domingo Soto, Bartolomé de Medina, Domingo Báñez, Francisco de Toledo, Roberto Bellarmino, Francisco Suárez, Gregorio de Valencia, Adán Tanner, Martín Becano,

Luis de Molina, Gabriel Vázquez, Martínez de Ripalda, Juan de Santo Tomás. Al mismo tiempo se agrupan los teólogos de la Universidad española, los de la Sorbona, de Lovaina y Douai.

Buen estudio del tema y preciosa monografía de investigación teológica.

FRANCISCO DE P. SOLÀ, S. J.

MARIO MARCHESI, *Consiglio Presbiterale Diocesano*. Brescia, Morcelliana, 1972, 413 págs.

Se trata de una tesis doctoral, defendida en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma, y publicada por el Pontificio Seminario Lombardo con el número 10 de su serie *Ricerche di Scienze Teologiche*. El rector del Pontificio Seminario Lombardo, Mons. Luigi Belloli, hace del presente estudio una breve presentación.

El tema es a todas luces de actualidad, ya que se trata de una legislación e institución jurídica reciente, cuya estructuración va pasando por la fase de ensayo y consolidación. Mario Marchesi ha querido estudiar la génesis y desarrollo de los Consejos Presbiterales, tal como se han ido implantando y estructurando en la región conciliar lombarda, que abarca nueve diócesis: Bergamo, Brescia, Como, Crema, Cremona, Lodi, Mantova, Milano y Pavia. Como base de estudio toma la Constitución Presbiteral de Lodi, que en su segundo Consejo fue completada el 20 de noviembre de 1970.

La tesis tiene tres partes: La primera ofrece una síntesis histórica de los Consejos Presbiterales de las nueve diócesis lombardas. La segunda estudia (a modo de análisis sistemático) las causas motoras y el método general de constitución (fundamentos del Consejo Presbiteral; definición, finalidad, autoridad, duración, característica, miembros; constitución interna, funcionalidad interna, relaciones). La tercera es un análisis crítico de los documentos eclesiásticos y de los elementos constitutivos del Consejo Presbiteral.

No hay duda de que esta obra será utilísima no sólo para el estudio jurídico de los Consejos Presbiterales, sino para su misma formación y organización en las diócesis que todavía van a ciegas o están en vías de tanteos hasta llegar a una constitución más definitiva.

FRANCISCO DE P. SOLÀ, S. J.

RICCARDO TERZOLI, *Il tema della Beatitudine nei Padri Siri. Presente e futuro della salvezza*. Brescia, Marcelliana, 1973, 210 págs.

Trabajo de investigación, que es el número 11 de la serie *Ricerche di Scienze Teologiche* del Pontificio Seminario Lombardo en Roma. El



autor lo presenta como una especie de introducción a futuras investigaciones que tiene proyectadas. El presente estudio se limita al tema, hasta ahora no investigado, del pensamiento de los Padres Sirios acerca de la visión beatífica.

Las fuentes que estudia son: el Evangelio de Tomás, las Odas de Salomón, los Hechos (o Actos) de Tomás, Afraates, san Efreem, Qurillona y el Libro de los Grados. Llega, por tanto, hasta el siglo iv. Tiene el mérito de remontarnos a la antigüedad más acentuada de la Iglesia Siria con sus mejores representantes. A modo de ensayo y complemento, el autor presenta una breve síntesis de autores, todos ellos de lengua griega, que no dejaron de tener relación con los sirios: la segunda Carta de Clemente, Papiás, Taciano, Justino, Teófilo, Ireneo.

De cada autor busca cuanto ha dicho sobre el paraíso, vida bienaventurada, etc., de suerte que nos ofrece esta parte de la escatología, hasta ahora inédita.

FRANCISCO DE P. SOLÀ, S. J.

LENZ KRISS-RETTENBECK, *Exvoto. Zeichen, Bild und Abbild im christlichen Votivbrauctum*. Zürich und Freiburg im Breisgau, Atlantis Verlag, 1972, 420 págs., 209 figs. en blanco y negro y color.

La última obra realizada por el conservador del departamento de Artes Populares del *Bayerisches Nationalmuseum*, Dr. Kriss-Rettenbeck, está dedicada a un importante tema de la piedad popular como es el de los exvotos. Si el P. Andrea Jungmann saludó con alborozo la publicación del reciente *Lexikon der christlichen Ikonographie* de Kirschbaum y Braunfels, que va por el quinto volumen, prometiéndose de él un renacimiento de los estudios acerca de la piedad popular, tan conectados con la iconografía, hemos de reconocer que aquí tenemos un libro en el que, aun antes de toda recomendación del profesor austríaco, van uncidos a la par el ahondamiento en el sentimiento religioso popular y su expresión artística, entendiendo aquí arte en un sentido muy amplio, dado que su presencia en la historia de las religiones no siempre equivale a estética y sí, a menudo, a ingenuidad o exotismo.

Si el panorama de la historia de la Iglesia se va ampliando y van ensanchándose sus círculos hasta venir a coincidir también en una metodología de historia totalizante, no cabe duda de que el interés por el conocimiento del «pueblo de Dios», en cuyo concepto tanto ha insistido el Concilio Vaticano II, va a tener, más o menos pronto, que incidir en una mayor dedicación a la piedad real mantenida por el mismo a través de su historia secular. Si éste ha sido un campo abonado durante tiempo para la historiografía local, marginado a favor suyo por los folkloristas, y ahondado por los historiadores de las religiones — con

sus puntos de vista propios cada uno de ellos —, la Historia de la Iglesia va a tener que tomar cartas en el asunto también desde su punto de vista particular.

El autor de este volumen, extraordinariamente bien presentado, con vistas, sin duda, a ampliar el sector de público interesado, trabaja desde una perspectiva muy favorable: el Museo de Baviera, cuyas colecciones de folklore religioso son privilegiadas tanto por su riqueza como por el mimo a ellas prestado por el prof. Rudolf Kriss. No extrañemos, pues, la dedicatoria del libro ni tampoco el que tenga tanta importancia en la obra el material centroeuropeo, aunque la bibliografía y el material gráfico tengan gran amplitud y constituyan hoy por hoy el corpus de mayor solvencia sobre la materia.

De los cinco capítulos de la obra, el primero expresa la teoría y fija la terminología general, mientras el segundo la aplica al objeto concreto de su estudio. Aquí ya se detiene el autor en la consideración de elementos como miembros del cuerpo humano momificados o aquejados de enfermedades o la enumeración de animales los cuales constituyen «signos naturales» del lenguaje religioso mientras que otros son más bien «convencionales», tales cuales las reproducciones de los mismos en cera o metal, los amontonamientos de piedras o crucejillas, etc.; «huellas» lo son las de pies y manos y las manifestaciones escritas que describe son, entre otras, los grafitos, las cartas a Dios o a los santos, las leyendas de tablillas, etc.

El tercer capítulo trata de las fuentes del estudio que pueden ser figurativas o escritas y aun orales, especialmente desde finales del siglo pasado en que la investigación entró en liza. Entre las fuentes figuradas sobresalen las pinturas, aunque por supuesto son mucho más ricas — v. gr. objetos, como cadenas, citándose las de San Juan de los Reyes de Toledo, de 1085 (p. 82) —, pero las pinturas e impresos ofrecen la ventaja de presentar más amplitud de datos. Las pinturas con datos de este tipo en forma de tablillas, a las que el autor dedica luego su capítulo cuarto, en Italia se hallan en el siglo XIV, mientras que en Centroeuropa son frecuentes en la segunda mitad del xv. Casualmente la primera noticia de tabla pintada europea procede de Montserrat, de 1323; pero se perdió. La tabla alemana con datos votivos más antigua conservada es la del «Deocarius Altar» de Nurenberg, de 1437. En España, Jaume Huguet y los Vergós pintaron tablas muy curiosas desde este ángulo, que he tenido ocasión de estudiar recientemente, aunque la publicación se cruzó con la de este libro. Objetos votivos de metal y de cera son muy antiguos y con ellos y los votos de piedras y de cruces y estacas entra en una materia de gran trascendencia como es el remontarse de la Baja a la Alta Edad Media y de allí a la historiografía eclesiástica de las invasiones germánicas para ver de bucear en los posibles orígenes del fenómeno «exvoto». El autor hace hincapié en las diferentes posturas que toma la autoridad eclesiástica a este respecto:

según el lugar al que se votaba, si era un santuario posible de religión pagana o un altar de templo cristiano. Un largo manejo de datos le lleva a concluir que la Iglesia reconoció los exvotos como expresión de «religio naturalis et sensitiva», practicada en todos los estratos sociales, en el ámbito mediterráneo desde el que pasó luego al germánico.

Insiste el autor en la importancia de los «Libros de milagros» entre las fuentes escritas. Un santuario alemán, como es el de Grafath, posee tres volúmenes que comprenden desde 1444 hasta 1728 y describen 12.000 milagros. Hago hincapié en este extremo porque en Alemania se han hecho tesis doctorales muy importantes, con gran aportación de tablas estadísticas, para apreciar devociones, tal el libro de Dieter Harmening *Fränkische Mirakelbücher* (Würzburg, 1966). El campo entre nosotros está todavía virgen, si no yerro.

Impresionante es la vasta información del autor por lo que atañe a la geografía del exvoto, al precisar los focos de localización de los mismos. Desde Tolentino — con su devoción a san Nicolás — y el Tirolo — a san Leonhard — nos traslada a Chilandar, en el monte Athos, a Armagh, a la fuente de San Patricio y al santuario de Santa Teresita del Cairo (fundado en Shubra en 1932 y que posee unos 90.000 exvotos, en gran parte no cristianos).

El cuarto capítulo, muy metódico, se dedica a la tabla votiva, mientras que el último va consagrado a la importancia y sentido de la práctica.

El autor conoce la bibliografía española, aunque no la utilice mucho, y reproduce cinco piezas españolas (un grabado de Montserrat, una tabla del Museo Marítimo de Barcelona, otra del Etnológico de la misma ciudad, y dos de Santa María del Miracle, de Solsona).

Ya hemos advertido que se trata de la obra más completa sobre el tema actualmente publicada y que abre con su panorámica geográfica y cronológica muchas pistas para el conocimiento y el enfoque de un aspecto de la piedad popular en el que entre nosotros queda bastante que estudiar si se quiere conocer el fondo auténticamente real de la religiosidad popular, al menos en su faceta histórica, y al decir esto hago quizás demasiadas concesiones a ciertas formas de entender hoy la pastoral.

GABRIEL LLOMPART

SEBASTIÁN MARINER BIGORRA, *Inscripciones romanas de Barcelona (Lapidarias y musivas)*. Barcelona, Delegación de Servicios de Cultura del Ayuntamiento, 1973, 262 págs. (= Monumenta historica Barcinonensia, Serie I, 1).

Aunque el volumen por su materia cae fuera de la temática bibliográfica cultivada por nuestra revista, queremos a lo menos anunciarlo

porque forma parte de una colección que comprenderá también el estudio de textos epigráficos de la época cristiana.

Queremos por esto destacar su espléndida y rigurosamente científica presentación, su perfecta metodología. Contiene la descripción y texto comentado de 280 inscripciones barcelonesas (7 de procedencia insegura) y algunas falsas, que se encuentran o existieron en los museos y colecciones de la ciudad condal. Dan gran realce a la descripción los 17 índices por el estilo de los del CIL. Se anuncia el tomo como primera parte de la obra. La segunda ofrecerá las láminas ilustrativas.

J. VIVES

BARTOLOMÉ GUASP GELABERT, pbro., *Datos y noticias para la historia de Alaró y su Castillo*. Lluçmajor, Imprenta Moderna, 1973, 134 págs.

Variada miscelánea de notas históricas recogidas por el autor principalmente en los archivos acerca de su pueblo natal, Alaró, y su castillo: la parroquia (legados píos, devociones, capillas, altares), el castillo, humilladeros, oratorios prediales, epitafios sepulcrales, la Virgen del Refugio, ermitaños, varones ilustres, folklore, etc., con ilustraciones gráficas.

J. VIVES

ANSELM M.<sup>o</sup> ALBAREDA, *Historia de Montserrat*. Nueva edición, revisada y ampliada por Josep Massot i Muntaner. Publicaciones de l'Abadia de Montserrat, 1974, 330 págs. + 76 págs. de ilustraciones.

Publicado por primera vez el original catalán en 1931, ofrecía una historia moderna completa y adaptada al gran público de peregrinos y visitantes del santuario. Reeditada varias veces y en traducción castellana, en 1972 el P. Massot reelaboró el original catalán que aún ha mejorado en esa edición de 1974 con las aportaciones documentales de recientes estudios y particularmente con numerosas y brillantes ilustraciones, parte como fotografías del estado actual, y parte, muy valiosa, como iconografía del pasado, selección del riquísimo repertorio que posee el monasterio.

Conserva el carácter de historia popular sin notas a pie de página pero con indicación, en apéndice, de copiosísima bibliografía sobre la insigne abadía y espectacular montaña que la sostiene.

J. VIVES

JOSÉ LUIS ROJO SELJAS, *Die philosophischen Notionen bei dem spanischen Philosophen Angel Amor Ruibal (1869-1930)*. Münster Westfalen, Aschendorffsche Verlagsbuchhandlung, 1972, 151 págs. (Spanische Forschungen der Görresgesellschaft, segunda serie, vol. 26).

Hace notar el autor de esta obra en el prólogo que son poco conocidos fuera de España sus filósofos, excepción hecha de Unamuno y de Ortega y Gasset; por esto quiere exponer las concepciones filosóficas del profesor compostelano Angel Amor Ruibal, del cual dice que por naturaleza era filósofo; por pasión, filólogo e historiador; por inclinación, jurista; y por encargo, ocasionalmente fue teólogo. De hecho su cultura y erudición fue vastísima. Empezó en 1892 como filólogo, de ahí pasó a la historia e historiografía, después vio el influjo que estos estudios ejercían sobre la teología y el derecho, pero que fallaba su raíz fundamental, la filosofía. Amor Ruibal examina el enraizamiento del hombre en el mundo, la «correlación» que hay entre todo lo dado, de modo que el ascenso Mundo, Hombre, Dios se hace como espontáneamente. Por ello examina la obra de Amor Ruibal en dos partes: ante todo el «correlacionismo» de Amor Ruibal; después, en una parte ya constructiva, estudia las «naciones» correlacionísticas. La obra se cierra con una cuidadosa bibliografía e índices.

Claro está que después de tanto como se ha escrito sobre Amor Ruibal, puede parecer ingenuo que yo apunte algunos atisbos de opinión en unas pocas líneas. Sin embargo, la lectura de Amor Ruibal siempre me ha producido la impresión de que por una parte redescubre por su cuenta cosas que él cree estaban fuera del horizonte filosófico; y por otra parte sus críticas y su afán de un replanteamiento radical (aunque en realidad es radicalmente de la tradición escolástica) a veces parece un poco ingenuo.

Parece obvio que en el proceso de la vida intelectual hay un estadio *pre-lógico* al cual se sobrepondrán las determinaciones conscientes del espíritu, con lo cual ya queda condicionada la relación transcendente del conocedor con lo cognoscible. También Balmes con su «instinto intelectual» (su «evidencia» y su «percepción de hechos») vino a observar lo que podríamos llamar los «a priori *materiales*» (no los «formales») del conocimiento; de modo que Amor Ruibal de hecho advierte el horizonte *absoluto* del «ser», sin el cual ni siquiera podría el hombre plantearse su pregunta sobre la pregunta («die Frage nach dem Sinn von Sein», que diría Heidegger). Pero ¿es bien cierto que hay aquí un «replanteamiento» nuevo y total de cosas nunca dichas ni resueltas? Y ¿es cierto que la trabazón sistemática de los condicionantes científicos de lo dado, está tan elaborada crítica y metódicamente como por ejemplo en santo Tomás y Suárez?

Es obvio que esto no quita el interés que merece el estudio de las

obras de Amor Ruibal. Por esto es digno de alabanza el atildado trabajo de J. L. Rojo Seijas, que está conducido con el método cuidadoso y exacto a que nos tienen acostumbrados los autores alemanes. Aunque también es verdad que si analizásemos de esta manera «Las Meninas» de Velázquez, quizá recogeríamos análisis de la composición química de sus colores y pinceles, pero sin la inspiración o intuición de la belleza de su pintura. De todos modos, este análisis se requiere; y J. L. Rojo Seijas lo da de tal manera, que esta obra queda como una aportación benemérita a la historia de la filosofía española.

JUAN ROIG GIRONELLA, S. I.

Varios autores, *Saggi sulla rinascita del Tomismo nel secolo XIX*. Pontificia Accademia Teologica Romana, Città del Vaticano. Libreria Editrice Vaticana, 1974, 451 págs. («Biblioteca per la Storia del Tomismo», n.º 1).

ERCOLE BROCCIERI, *Mons. Andrea Cappellazzi, tomista lombardo*. Id., 1974, 94 págs. («Biblioteca per la Storia del Tomismo», n.º 2).

ANTONIO PIOLANTI, *Pío IX e la rinascita del Tomismo*. Id., 1974, 113 págs. («Biblioteca per la Storia del Tomismo», n.º 3).

Monseñor Antonio Piolanti, Secretario de la Pontificia Academia Teológica Romana, expone en el prólogo de esta colección que acaba de lanzarse cuál es el objeto que se busca con ella. Mientras la «Academia de Santo Tomás» ofrece al público varios volúmenes de «Estudios Tomísticos» que tienen predominantemente carácter teórico, la «Accademia Teologica Romana» toma sobre sí el cometido de profundizar y prolongar las investigaciones de carácter histórico, sin detenerse en los confines del siglo XIX, a fin de esclarecer cuál ha sido el influjo efectivo del magisterio del aquinatense en toda la cultura.

Mucho ha contribuido ya a esta investigación y difusión la misma Pontificia Academia Teológica Romana, fundada a fin del seiscientos por el cardenal Cosme de Girolami, con la colaboración del cardenal Tomás María Cosme Ferrari, O.P., que gozaba de la aprobación de Clemente XI en 1718. A. Piolanti nos traza en breves y densas páginas la historia de esta academia hasta el tiempo de Pío XII, que en 1956 promulgó nuevos Estatutos, en los cuales «con un sentido verdaderamente ecuménico, los académicos fueron escogidos no solamente entre los teólogos de Roma, sino de todo el mundo católico».

Esta mención del «sentido ecuménico» es aprovechada por el autor para hacer notar lo que ya en 1957 él mismo había escrito asociando al pensamiento de santo Tomás para el cultivo de la «filosofía perenne»,

a otros autores, para quienes el *Doctor communis* no es «limes», sino «lumen».

Es digno de especial mención este aspecto, porque hace todavía pocos decenios teníamos la convicción (que habíamos expresado en no pocas ocasiones) de que bastantes se habían cerrado excesivamente, confundiendo a santo Tomás con lo que no era (especialmente en filosofía) más que una cierta interpretación dada por algunos de santo Tomás; y confundiendo lo que eran los «*princiata maiora*» y la «*sapientia Aquinatis*» según León XIII en 1879, con lo que serían prolongaciones, que evidentemente hemos de investigar, si queremos que el tomismo esté viviente y pueda decirnos su palabra perenne hoy día. Dentro de esta dirección cabe perfectamente Francisco Suárez, que no solamente tiene una interpretación propia de santo Tomás, sino que allí donde él se ha detenido, procura llevarlo más lejos a la luz de lo que sucedió con la historia del nominalismo en los siglos *xiv* y *xv*. Frente a esto, había en cambio un pluralismo que no pocos querían poner bajo el patrocinio de santo Tomás, y ciertamente éste no cabía, porque provenía de una orientación que radicalmente no era teocéntrica sino antropocéntrica.

A esta confusión, ya dio un golpe fuerte Pío XII en 1950 cuando publicó la «*Humani Generis*». Ahora con la experiencia de los años del posconcilio, ha madurado, plétórica de esperanzas y promesas, una dirección más acertada (la de León XIII con su «*Aeterni Patris*» y de Pío XI con su «*Studiorum Ducem*»), que si se hubiese mantenido, habría evitado muchas cosas que hoy día hemos de lamentar y habría producido muchos frutos de que en nuestros momentos no nos podemos gloriarnos.

Pues bien, esta tan laudable orientación es la que ya comprobamos en el reciente Congreso Internacional «Tomás de Aquino» (Roma-Nápoles, abril 1974) y también ahora saludamos alborozados con el comienzo de esta nueva colección, como nos manifiesta Monseñor Piolanti: «Nótese que en nuestro programa afirmábamos, casi anticipando los tiempos, la legitimidad de un auténtico pluralismo teológico, pero dentro del ámbito de la más pura ortodoxia. Estábamos convencidos y lo estamos sobre todo ahora, después de las amargas experiencias de otras corrientes, que ninguna filosofía es más idónea para la construcción de una síntesis teológica, científicamente válida y dogmáticamente segura, que la de santo Tomás de Aquino». Afirmaciones que ciertamente hacen concebir las más halagüeñas esperanzas para el futuro de las ciencias sagradas.

A continuación el autor nos da la lista de 21 volúmenes que en breves años formarán esta colección. Ya están publicados el segundo, dedicado al estudio del tomista lombardo Monseñor Andrés Cappellazi, y el tercero, en que se recogen no pocos datos sobre Pío IX, como partidario y favorecedor del renacimiento del tomismo, que dan no poca

luz para comprender mejor la trayectoria que culminó en 1879 con la «Aeterni Patris» de León XIII.

Entre los trece estudios que forman el volumen primero de esta nueva colección, son especialmente interesantes los cuatro primeros. El tercero y cuarto porque contienen textos inéditos de Vicente Buzzetti, que tanto influyó en el neotomismo italiano; el primero y segundo porque son una importante contribución a la historia misma del canónigo Buzzetti y de sus inmediatos discípulos. Sobre todo el primer estudio, debido al profesor Rómulo Comandini, que murió inesperadamente en 1971 a los cincuenta y seis años. Quizá por esta muerte prematura no pudo hacerse eco, a propósito de las obras de Masnovo y Dezza sobre los orígenes del neotomismo en Italia, de lo que precisamente «Analecta» había publicado algunos años antes de que muriese R. Comandini, sobre este tema. En 1972 le habría bastado abrir las páginas del volumen XXI de la Grande Antología Filosófica de Marzorati, para ver en mi artículo sobre Jaime Balmes la mención de la controversia que sobre esto ha habido y la bibliografía sobre esta cuestión, si fue Buzzetti quien influyó sobre los hermanos Sordi o bien los jesuitas españoles desterrados en Italia, como el P. Masdeu.

Saludamos con respeto y alabanza la aparición de esta nueva e interesante colección de la Biblioteca para la Historia del Tomismo y le auguramos los mejores éxitos.

JUAN ROIG GIRONELLA, S. I.

Varios autores, *La Filosofia della Storia della Filosofia. I suoi nuovi aspetti*. «Archivio di Filosofia», Organo dell'Istituto di Studi Filosofici. Diret. Enrico Castelli. Padova, Casa Editrice Dott. Antonio Milani, 1974, 347 págs.

No hay que confundir este volumen con otro publicado con el mismo título ahora hace veinte años, en 1954, que contenía artículos de E. Castelli, A. Dempf, M. de Corte, A. Del Noce, E. Garin, H. Gouhier, M. Guérout, G. Gusdorf, E. Husserl, L. Lombardi, P. Valori y A. Wagner de Reyna. El volumen que ahora vuelve al mismo tema, lleva un subtítulo «Sus nuevos aspectos», que lo distingue del anterior y trae consigo estudios sobre la informática, la «teoría de los juegos», la psicología de lo inconsciente, la fenomenología del simbolismo y de la alienación, etc., de suerte que pretendiendo la validez de las conclusiones del primero, le añade nuevos temas de hoy día.

Para utilidad bibliográfica del lector añadido los títulos de sus estudios: E. CASTELLI, *Los nuevos aspectos de la filosofía de la historia de la filosofía*; P. FILLASI CARCANO, *Metafilosofía e historia de la Filosofía*; V. VERRA, *Heidegger, Schelling y el idealismo alemán*; F. BIANCO, *Experiencia hermenéutica e historiografía filosófica*; G. DORFLES, *¿His-*



*toria del arte como historia de la filosofía?*; L. CASINI, *Izquierda hegeliana e historia de la filosofía*; A. DEL NOCE, *Teología de la secularización y filosofía*; M. M. OLIVETTI, *Filosofía de la religión e historia de la filosofía*; G. VATTIMO, *Más allá de la enfermedad histórica. Razón hermenéutica y razón dialéctica*; G. DEROSI, *Interpretación y traducibilidad de los textos filosóficos*; D. ANTISERI, *Epistemología, hermenéutica e historiografía filosofía analítica*; S. CARSETTI, *Informática y filosofía*; S. SPERA, *El mito de Fausto. Aspiraciones literarias, reflexiones filosóficas, preocupaciones religiosas del joven Kierkegaard*.

Cierran este volumen del Centro Internacional de Estudios humanísticos de la Universidad de Roma, algunas reseñas de obras filosóficas.

JUAN ROIG GIRONELLA, S. I.

Varios autores, *San Tommaso. Fonti e riflessi del suo pensiero. Saggi*. Roma, Città Nuova Editrice, 1974, 438 págs. («Studi Tomistici», vol. 1. Dir. Mons. Antonio Piolanti. Pontificia Accademia Romana di San Tommaso d'Aquino).

Para honrar a santo Tomás en su VII Centenario, la Pontificia Academia de Santo Tomás anuncia la publicación de cuatro volúmenes: I. *Sto. Tomás. Fuentes y reflejos de su pensamiento*. II. *Sto. Tomás y la problemática teológica de nuestros días*. III. *Sto. Tomás y el pensamiento moderno*. IV. *Sto. Tomás y la filosofía del derecho hoy día*. De estos cuatro, es el primero el que acaba de salir y reseñamos en estas líneas.

Dos partes tiene este volumen: en la primera parte se contienen ensayos sobre las fuentes del pensamiento de santo Tomás; en la segunda se estudian sus reflejos o repercusiones a través de los siglos.

Los ensayos de la primera parte comparan a santo Tomás con filósofos no cristianos (Carlo Giacon estudia la interpretación tomista del «motor inmóvil» aristotélico; E. Bertola, la teoría de la luz en Avicena); con los Padres de la Iglesia (C. Vansteenkiste, con Hilario de Poitiers; C. Boyer, B. Gherardini, G. Giannini y A. Trapé, con san Agustín); con los autores medievales (J. Leclercq, con la tradición sobre la vida contemplativa; P. Palazzini, con S. Pedro Damián; F. Ruello, con Pedro Lombardo; L. B. Gillon, con un texto de R. Fishacre).

En la segunda parte de la obra se estudian las repercusiones de santo Tomás en los siglos XIV y XV (S. Swiezawski: el tomismo al final de la Edad Media; G. Di Napoli, en Pico de la Mirándola); en el siglo XVI (G. L. Masetti Zannini, sobre la edición de sus obras; G. Di Agresti, afinidades doctrinales con Santa Catalina de Ricci); en el siglo XIX (H. Schauf, en el sínodo provincial de Colonia de 1860; R. Jacquin, la filosofía de sto. Tomás en Francia durante el s. XIX antes de la Encíclica de León XIII; A. Piolanti, Pío IX y el renacimiento del tomismo).

Una cosa me ha llamado la atención: la escasez de temas y colaboraciones en lo referente al s. XVI, pues prácticamente no hay nada fuera de dos temas meramente de erudición histórica; sin embargo, ciertamente el pensamiento de santo Tomás resucita vigorosamente por ejemplo en Francisco Suárez, que tiene la valentía de distinguir entre «Santo Tomás» y «tomista» (si se me permite esta expresión) de suerte que santo Tomás no sería «tomista», si esta palabra fuese entendida al modo como monopolizaban esta palabra por ejemplo los descendientes de la interpretación que daba Cayetano a las palabras de santo Tomás, hasta nuestros días. Pero es una lástima que se haya procedido así. Esto no ha beneficiado la causa del tomismo, sino que la ha dañado muchísimo. Confiemos que el sentido de objetividad y de verdad se impondrá sobre ciertas cargas afectivas, para bien de la misma «filosofía perenne» que hemos vivido en el seno de la tradición de santo Tomás.

Como ya puede verse, saludamos con complacencia la publicación del primer volumen de esta colección de cuatro, dedicados a homenajear al «Doctor communis» y le auguramos el más halagüeño eco y el mejor éxito entre los estudiosos de nuestros días.

JUAN ROIG GIRONELLA, S. I.

*Miscelánea de Textos medievales.* Publicación anual del Instituto de Historia medieval de la Universidad de Barcelona y del Departamento de Estudios medievales del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. I, Barcelona, 1972, 256 págs.

El Instituto de Historia medieval que, bajo la dirección del Dr. Emilio Sáez, ya publicaba desde 1964 la revista «Anuario de Estudios medievales», quiere dedicar una publicación periódica especial a «edición de textos inéditos o poco accesibles al investigador sin limitación temática alguna: diplomas, documentos y catálogos de los mismos; textos cronísticos, filosóficos, científicos, geográficos, etc., fuentes varias de carácter típicamente económico (aranceles, libros de cuentas, y otros)». En este primer volumen se nos ofrece un *Catálogo de documentos reales de la Catedral de Orense (844-1520)* con el regesto de 412 documentos, acompañado de buenos índices onomástico y de materias. En otros cuatro artículos se dan textos inéditos o poco conocidos. Particular interés tienen los «*Dichos de los Santos Padres*» de López Baeza, texto del siglo XIV, y *El Libro de la Consolación de España*, del siglo XV. Los dos restantes textos se refieren a la creación de la Feria de Cardona en 1406, con nota sobre la participación extranjera, y *Las definiciones medievales de la Orden de Montesa (1325-1468)*.

Auguramos favorable acogida a tan útil colección.

J. VIVES

Diputación Provincial de Barcelona, *Dietari de la Deputació del General de Catalunya*, vol. I. Barcelona, 1974, xvi-282 págs., 6 láms. (Archivo de la Corona de Aragón, Colección de Documentos inéditos, vol. XLVI).

Se inicia con el presente tomo una serie de especial interés histórico como el de todos los dietarios de las Corporaciones estatales, en que se anotan día a día las novedades o acontecimientos dignos de atención. Se trata en éste en gran parte y principalmente de dar conocimiento de la salida y llegada de o a Barcelona de las autoridades de la Generalidad de Cataluña, así como de los altos funcionarios de la misma, oidores, legados, embajadores, porteros, etc., pero abundan las noticias sobre otros muchos y variadísimos temas: reunión de Cortes, presentación de homenajes, provisión de cargos del municipio o de la Generalidad, valoración de la moneda, procesiones religiosas, elección de un papa, terremotos, eclipses, casos de cólera, llegada de una ballena a la playa y otros muchos. Se reproducen en las láminas algunas curiosas miniaturas del manuscrito que quieren ilustrar los textos.

El Dietario completo abarcará unos tres siglos, de 1411 a 1714. Este tomo comprende los años 1411 a 1458, casi medio siglo. Será de gran utilidad el índice topo-onomástico o de lugares y personas, muy completo, con que termina el libro.

J. VIVES

DOM JORGE PINELL, *Liber Orationum Psalmographus. Colectas de los salmos del antiguo rito hispánico*. Recomposición y edición crítica. Barcelona-Madrid, Instituto Enrique Flórez, 1972, 300 + 288 págs. (Monumenta Hispaniae sacra, serie litúrgica, vol. IX).

Entre las ya numerosas ediciones modernas de libros de la Liturgia hispánica a partir de las de Dom Férotin ocupará esta un lugar destacado por la ingente labor que ha exigido su elaboración, como requería su índole muy particular. En las ediciones anteriores se trataba siempre de la de alguno de dichos libros de contenido bien determinado por uno o varios manuscritos homogéneos existentes. Del *Liber Orationum Psalmographus* no se conoce ni se conserva manuscrito alguno de los muchos que debieron escribirse y ha sido necesario idear una recomposición, tomando las colectas salmódicas, de que constaría, de múltiples y variadas fuentes. Discernir cuáles eran o no las oraciones propias del Psalmographus exigía un trabajo especial de análisis muy minucioso en diversos aspectos: teológico, escriturístico, literario de los textos a escoger, comparados con los similares de todos los demás libros de la liturgia hispánica, de sus fuentes y de los comentarios patristicos.

En las 300 páginas de la introducción se manifiesta la magnitud y la originalidad de esta labor.

En tres grandes apartados se explana esta introducción. 1, *El Psalmographus* en su contexto histórico, antecedentes de las colecciones de colectas, principalmente de las series africana e itálica; el empleo del «Liber» en el Oficio hispánico, la formación y autores de este Oficio; 2, El género eucológico de las colectas, las fuentes del *Psalmographus* (escriurísticas, patrísticas, litúrgicas) y su comparación con los demás géneros eucológicos; 3, La recomposición. Como resultado se incluyen o publican 591 colectas que formarían el *Psalmographus*, distribuidas en cuatro series y cuyo autor sería san Leandro, a quien Isidoro había ya atribuido dos series de oraciones para todo el salterio. En cinco apéndices se añaden otras 144 oraciones, nn. 592-734. Sólo unas 60 oraciones de toda la colección se publican como inéditas y se encuentran en los Apéndices; muy pocas en el II y el III y todas las del IV, nn. 647-694, propias del ms. 35,4 de Toledo, procedente de la parroquia de Santa Eulalia.

Reconoce el P. Pinell que las dos conclusiones más destacadas de la obra, la recomposición en cuatro series de colectas del *Psalmographus* y su atribución a san Leandro son hipótesis y por lo mismo podrán ser muy discutidas.

Aunque, según lo dicho, es relativamente poco el material inédito que se nos ofrece, es en cambio muy importante y útil el trabajo de revisión profunda de los textos ya publicados. En conjunto se puede apreciar que será muy provechosa la labor desarrollada en esta edición crítica a la que ha dedicado el P. Pinell nueve años de esfuerzos en conexión con la docencia en el Pontificio Instituto litúrgico de Roma y en colaboración con sus discípulos, a los que señalaba como temas de investigación y tesis doctorales puntos concretos de la obra que preparaba.

J. VIVES

ANNAMARIA AMBROSIONI, *Le pergamene della canonica di S. Ambrogio nel secolo XII*. Milano, Pubblicazioni dell'Università del Sacro Cuore, 1974, LXVIII-494 págs., 5 láms. y 2 mapas plegados.

La antigua canónica de San Ambrosio de Milán tuvo un muy rico y valioso fondo de pergaminos del siglo XII, hoy repartidos entre dos archivos, el del Estado y el Capitular. El Instituto de Historia medieval de la Universidad católica ha proyectado publicarlos todos en una colección de cinco volúmenes. El presente recoge los del período de 27 años, 1152 a 1178, el de dominio de Federico I de Suecia. Se publican 123 documentos que ofrecen preciadas noticias sobre la vida de los milaneses y sobre los acontecimientos políticos y sociales de tal período.

El texto completo de cada documento va precedido de un muy amplio regesto de su contenido, de la indicación de la literatura sobre el mismo, de la descripción externa del pergamino, su estado de conservación y notas marginales añadidas en diversas épocas.

Particularmente instructivos y útiles los índices e ilustraciones, que enriquecen el volumen: de escritores de los documentos, de notarios, jueces y cónsules que los suscriben; de nombres de personas, lugares y cosas notables (muy extenso, pp. 397-473); glosario; lista de documentos, y bibliografía. En las ilustraciones, los mapas de la ciudad de Milán con indicación de las iglesias y edificios públicos, y de la región con los topónimos que aparecen en los textos transcritos.

Pero lo más valioso es la Introducción, en que se expone la historia de la canónica en la época documentada y notas sobre las personas, los lugares, las Instituciones jurídicas y sociales en ellos aludidos, algunas bastante raras o poco conocidas según ya se puede ver en el glosario.

J. VIVES

*II Colloqui d'Història del Monaquisme català.* Sant Joan de les Abadesses, 1970. Abadia de Poblet, vol. I, 1972, 280 pàgs.; vol. II, 1974, 432 pàgs. (Scriptorium Populeti, 7, 9).

La fecunda actuació cultural dels dos grans monestirs catalans encara subsistents, Montserrat i Poblet, ha suscitat en els darrers lustres una florida, un vertader estol d'investigadors eclesiàstics i seglars que s'han interessat particularment per l'estudi de la història monàstica de la nostra terra. Per això en la reunió de Sant Joan de les Abadesses s'hi pogueren presentar, demés de les quatre o cinc ponències ja proposades pels organitzadors, més d'una quarentena de comunicacions d'altres tants estudiosos, quasi tots catalans. En aquests dos volums es recullen vint-i-un treballs.

No podem donar, com mereixerien, una nota valorativa de cada un. Destacarem en primer lloc els de tema més general. El de M. Riu, *Aspectes socioeconòmics de la història monàstica* (I, pp. 7-26), que ofereix la metodologia, les directrius per l'història total d'un monestir. El de J. Iglésies, *La població monacal catalana l'any 1787 al cens de Floridablanca*, una visió molt aproximada d'aquella població en unes numeracions del personal dels convents establerts en 14 corregiments, en total: 4931 homes i 1706 dones. El de A. M. Mundó, *Regles i Observances monàstiques a Catalunya* (II, 7-24), des del segle iv fins a tot el segle xv, des de les notícies que ofereixen els concilis i les Regles del Biclarense i les isidorianes fins a les de les congregacions claustrals. El de A. Garcia i Sanz, *La noció de Orde en el monaquisme català antic, s. IX-XIII* (II, 25-55), de com el mot *Orde*, aplicat prime-

rament a la manera correcta d'exercir la Litúrgia, passa al de *Regla*, igual als temps visigòtics per les canòniques i els monestirs, i diferenciat més endavant progresivament fins al Concili IV Laterà de 1215.

De tema més limitat però de gran amplitud és el de J. Baucells i Reig, *Els monestirs del bisbat de Barcelona durant el pontificat de Ponç de Gualba, 1303-1334* (I, 65-197), el treball més extens de la col·lecció, amb estadístiques ben concretes i notes històriques d'una trentena de monestirs i transcripció de 13 documents. També és de notable amplitud el de A. Altisent, *Notes de cultura i art de Poblet, s. XII-XVIII* (II, 133-212), text i comentari històric de 26 documents inèdits, alguns, els més interessants, inventaris i catàlegs de llibres. Aportació curta però substanciosa de tema general és la de J. Casas i Homs, *Notes sobre l'ensenyament de la Gramàtica als monestirs catalans* (I, 199-204).

No són menys interessants les demés comunicacions de variada temàtica.

1. Notes d'història dels monestirs i dels seus abats: Maria-Mercé Costa, *Les dames nobles de Jonqueres* (II, 253-310); E. Fort i Cogul, *Notícies sobre Santa Maria de l'Eula, priorat perpinyanenc de Santes Creus* (II, 313-342); J. Sobrequés i Callicó, *L'abat i el monestir de Sant Joan de des Abadeses com a senyor de la vila* (II, 243-252); A. Masoliver, *Sobre la visita feta per l'abat Virgili de Poblet a la vila de Verdú* (II, 359-407); C. Batlle i Gallart, *Dificultats de l'abat de S. J. de les Abadeses com a senyor de la vila* (II, 243-252).

2. Arxius i biblioteques: M. S. Gros, *L'arxiu del monestir de Santa Maria de Ripoll* (II, 87-128); J. Masot i Muntaner, *El fons monàstic de Sant Feliu de Guíxols a la Biblioteca de Montserrat* (II, 343-358).

3. L'art en els monestirs: J. M. Madurell i Marimon, *Art antic a la cartoixa de Montalegre* (I, 231-244); X. Barral i Altet, *El mosaic medieval de Santa Maria de Ripoll* (II, 129-134).

4. Personatges il·lustres i notes diverses: S. Feliu i Montserrat, *Suniefred anomenat Llobet, ardiaca de Barcelona* (I, 57-64); J. M. Sallarich, *El bisbe Comte Miró-Bonfill i la seva obra de fundació de monestirs* (II, 57-82); P. Amargier, *Warnerius o Guarnerius correspondant de Gerbert?* (II, 83-86); Ll. Batlle - J. Marqués, *Anacoretas de Jerusalem de pas per Girona* (II, 311-313).

Cada volum dona al final els resums o amples registres, en anglès o francès, dels treballs editats.

Una adient Crònica abans de tot exposa els preparatius, la convocatòria i organització del col·loqui, els actes religiosos i comunitaris, les sessions científiques, que mostren la viva participació de nombrosos investigadors i l'entusiasta acollida de les entitats culturals i de tots els vehins de Sant Joan de les Abadeses i Ripoll.

J. VIVES

M. DE EPALZA, R. PETIT, *Recueil d'études sur les moriscos andalous en Tunisie*. Madrid, Instituto Hispano-Árabe de Cultura, y Tunis, Centre d'Études Hispano-Andalouses; editor, Dirección de Relaciones Culturales, Madrid; distribuidor, Société Tunisienne de Diffusion, Tunis, 1973, 418 págs.

Se trata de una selección de estudios sobre los moriscos andaluces establecidos en Túnez, a lo largo de diversas olas de inmigración, pero sobre todo entre los siglos XVI-XVIII. Algunos de los trabajos presentados son reproducción de textos poco accesibles, otros son nuevas aportaciones, todo publicado en francés. Los directores responsables merecen un cumplido elogio por haber sabido reunir a tantos especialistas. Aparecen veintisiete, además de los dos directores, y entre todos el mismo número de árabes y europeos. Sin contar que algunas colaboraciones han sido trabajadas en equipo.

Después de la presentación general, firmada por Miguel de Epalza (Túnez, 19-XII-1972), sigue una abundante bibliografía de los trabajos aparecidos recientemente sobre este tema, a cargo de Ramón Petit. Al final ofrece una lista de unos veinte manuscritos inéditos de contenido relacionado con el tema de la obra, que se encuentran en bibliotecas de Europa y Túnez (pp. 9-15). Las aportaciones en torno al mismo tema son bastante variadas. Se trata de los moriscos en el sur de Francia y en España, de su transferencia e influencia en Túnez, de su lengua española conservada de distintas maneras y su aprecio por Lope y el Quijote, de su aporte en la industria textil, en la arquitectura, en el rescate de esclavos, en el vestuario, el arte de cocina, en el urbanismo y en los sistemas rurales. Los artículos son variados en extensión, valor y contenido. Cierran el volumen unas palabras sobre España y Túnez en la hora actual, del embajador don Alfonso de la Serna (pp. 378-382). Son de gran utilidad los índices, muy completos y minuciosos, preparados por S. Caparrini (pp. 387-415).

Para el campo de la historiografía religiosa podrán ser de especial interés, entre otros, los siguientes artículos: *Geografía de la España morisca* (J. Pignon, pp. 64-76); *Literatura morisca en español, en Túnez* (J. Penella, pp. 187-198); *Textos de literatura religiosa de los moriscos tunecinos* (P. Harvey, pp. 199-204), y un buen análisis, aunque breve, del ms. 565 de la Biblioteca Universitaria de Bolonia, en que J. Penella aporta nuevos puntos de vista al capítulo IX de su tesis doctoral, actualmente inédita (Barcelona, 1971), que es un verdadero catálogo o biblioteca española musulmana, tunecino-andaluza, escrita en español por Muhamed Rubio (pp. 258-263). Fotografías, esquemas y documentos completan el material de conjunto.

Felicitemos a los autores y editores por haber posibilitado la fácil y agradable consulta de tan variado material.

S. BARTINA

DOCTORIS FUNDATI PETRI DE ATARRABIA SIVE DE NAVARRA, O. F. M., *In Primum Sententiarum Scriptum*, quod ad fidem codicum manuscip-torum critice edidit Dr. Pius Sagües Azcona, O.F.M. Madrid, Insti-tuto Francisco Suárez, del C.S.I.C., 1974, 96 + 1088 págs. en 2 vols. (Bibliotheca theologica hispana, serie 2.<sup>a</sup>, tomo 1).

Iniciando la serie de «Textos» de la Bibliotheca theologica hispana, el Instituto F. Suárez publica una obra inédita de autor casi descono-cido, sólo confusamente mencionado en repertorios histórico-teológicos. Primer mérito del editor P. Sagües ha sido el de deshacer la confusión, identificando claramente el personaje cuyo nombre aparece deformado en los códices y repertorios. Tarea principal la de dar la edición de una obra inédita según el más moderno sistema de metodología.

Pedro de Navarra, el Doctor Fundatus, franciscano nacido en el último tercio del siglo XIII, que había estudiado en la Universidad de París, nombrado ministro provincial de Aragón para el trienio 1317-1319 y el de 1323-1325, fue maestro de Teología los años 1320-1323 en Barcelona, en donde escribiría la obra que ahora se publica. Después de algunas otras pocas noticias biográficas expone el P. Sagües en la Introducción su no fácil labor previa en la búsqueda e identificación de los cinco manuscritos (de Tortosa, Troyes, Oxford, dos del Vaticano), en las fuentes que menciona o comenta el Navarro: la máxima auto-ridad a la Sagrada Escritura y a los Santos Padres, después a los teó-logos que utiliza y a los que posteriormente le siguieron. Se abstiene, dice, por brevedad de tratar de la valoración del tratado de Pedro de Atarribia, si bien ya juzga que en gran parte sigue la doctrina de Es-coto, casi aparece como una abreviación de los escritos de éste, aunque se aparte en no pocos puntos de su parecer.

El texto del «Scriptum», que contiene 8 cuestiones preliminares *De possibilitate* y *De Necessitate Sacrae Scripturae* y 44 *Distinctiones*, va adornado con tres series de notas del aparato crítico; la de variantes en los manuscritos, la identificación de lugares de la Sagrada Escritura y autores citados o autoridades y la de explicaciones de citas implí-citas y de pasajes de autores que se refieren a la obra de Atarribia. El índice general muy extenso, con que se cierra el tomo, va precedido de un *Index onomasticus* y otro *Doctrinalis*.

Aunque los títulos de la portada, que hemos transcrito en la ficha bibliográfica, pudieran hacer creer que toda la obra está redactada en latín, hay que advertir que va en castellano la docta Introducción (pá-ginas 1-96).

J. VIVES



GIANFRANCO RADICE, *Pío IX e Antonio Rosmini*. Città del Vaticano, Libreria editrice Vaticana, 1974, xxvi-344 págs. (Studi Piani, 1).

Documentada monografía sobre la polifacética y tan discutida personalidad de Rosmini, particularmente en sus relaciones con el papa Pío IX en la difícil coyuntura de su pontificado.

Rosmini, nacido en Rovereto, bajo dominio austríaco, en 1797, dio a conocer su privilegiada inteligencia como autor de varias obras filosóficas adoptadas como texto de enseñanza en los seminarios y como fundador de una sociedad religiosa: «Istituto della Carità». Buen conocedor de la historia de la Iglesia, quiso o se creyó obligado a intervenir en la controversia o lucha entablada en Italia al iniciarse los movimientos dirigidos en parte por enemigos de la Iglesia, ya que les estorbaba el Estado pontificio secular.

En un intento de conciliación escribió dos obras de carácter político que habían de amargar toda su vida: *Le cinque piaghe della Chiesa* y *La Costituzione secondo la giustizia sociale*.

G. Radice, con documentación abrumadora, sacada particularmente de epistolarios y correspondencia privada entre personajes actores de la ofensiva en contra o en pro de las doctrinas del Roveretano, expone con minuciosos detalles todas las vicisitudes de la lucha para poner de manifiesto la ortodoxia de las obras de Rosmini y la sumisión de éste cuando las dos antes citadas fueron prohibidas por la Sagrada Congregación por considerarlas inoportunas y el aprecio y afecto inamovible de Pío IX por Rosmini, a quien quiso nombrar cardenal, convencido de su sabiduría y piedad e incondicional acatamiento a todas las decisiones de la alta jerarquía eclesiástica; la ignorancia y falta de escrúpulos de los adversarios que con una tenacidad digna de mejor causa recurrieron a métodos reprobables, como el de tergiversar el sentido de textos fragmentarios de Rosmini al separarlos de su contexto que exigía una interpretación correcta.

Ciertamente que con este interesante estudio queda no sólo vindicada la insigne figura de Rosmini, sino también muy enaltecida la del gran pontífice romano. Por esto sin duda la habrá acogido entre sus publicaciones la «Postulazione della causa de Pio IX», que ha encargado la edición a la Libreria editrice Vaticana.

J. VIVES

SERGIO DARIS, *Il lessico latino nel greco d'Egitto*. Barcelona, Papyrologica Castroctaviana, 1971, 120 págs. (Studia et textus 3).

El conocido papirologo Sergio Daris publicó en la revista «Aegyptus» (40 [1960] 177-314) un vocabulario latino, entresacado de los documen-

tos de Egipto escritos en griego. El estudio constaba de dos partes: un léxico abundante de palabras, que fueron todas las que hasta entonces se conocían, y unos acertados puntos de vista personales, puestos al fin, que se releerán siempre con interés y sugerente provecho. Ahora, con muy buen acuerdo, recoge, corregido y puesto al día, el valioso material y lo propone de forma nueva y autónoma, en el volumen tercero de la colección, dirigida por José O'Callaghan, *Papyrologica Caastroctaviana*. Debemos felicitarlos de este acierto por doble motivo: por haberse puesto a mano de los interesados un material de consulta necesario de modo perfectamente asequible y por constatar, después del lapso de tiempo transcurrido desde la primera publicación, que las ideas propuestas por Daris, no sólo no han perdido su validez, sino que han sido confirmadas ulteriormente por las distintas publicaciones que han ido apareciendo.

El volumen, compuesto con todo rigor científico, empieza con la lista de abreviaturas y de fuentes, continúa con una breve introducción, acompañada de una bibliografía esencial, y sigue con unas cuatro páginas en que se exponen las principales características del vocabulario latino en el griego de Egipto, que en su brevedad son modelo de exposición y lograda síntesis orientadora imprescindible.

El vocabulario recoge exclusivamente los datos de los textos documentales, excluyendo fuentes de otra naturaleza. Precisamente la inmensa maraña difícilmente asequible de documentos, a veces fragmentarios, hacía necesaria esta distinción. No se incluyen nombres propios, geográficos, topográficos ni de los meses, y es lástima, si bien esperamos verlos recogidos en otra obra similar hecha por Daris con igual competencia.

El léxico consta de 806 entradas. Primero se escribe la transcripción griega de la palabra latina según está en los documentos, luego su correspondiente forma en latín; a continuación se reúnen las citas por formas y frases estructurales, con las fuentes dispuestas por orden cronológico que permita una valoración válida y objetiva del fenómeno. Al final, en un breve apéndice, van 33 vocablos latinos que por distintos motivos aparecen en una forma griega que no semeja latina de inmediata evidencia, como *stabulum* = *archistablites*. Algunas palabras, como *legion* y *comes* están abundantemente atestiguadas. A veces se trata de frases hechas, como *extra ordinem*, transliterado formando una sola palabra con caracteres griegos. Abundan los términos legales y administrativos y bastante los militares. Hay unas pocas palabras (*damnarios*, *exagion*, *pribatoura*) cuyo origen latino parece seguro, pero cuyo significado se ignora.

Ha sido un acierto la publicación de este volumen. Felicítamos al autor y al editor y auguramos a la obra un merecido éxito.

SEBASTIÁN BARTINA

VICENTE CÁRCEL ORTÍ, *Política eclesial de los gobiernos liberales españoles (1830-1840)*. Pamplona, Edit. Eunsa, 1975, 530 págs.

Una copiosa documentació romana junt amb una rica i actualitzada bibliografia asientan sobre terreny firme les conclusions del autor, centrades en el escàs sentit polític de que donen mostres tant la Santa Sede com Madrid durant el llarg pleit armat en que se decidí el destí de la monarquia liberal. No obstant la serenitat que envuelve tot el llibre, Cárcel pareix inclinar-se, sin embargo, per col·locar en el passiu de la acció governamental major compte de responsabilitat que en la actitud de Gregori XVI i de la curia romana, tesis sujeta a cert reuisionisme. Acaso la lectura de les intervencions parlamentàries i escrits del futur cardenal Tarancón i Morón huija obert horitzons nous al ric quadre trazat per el sacerdot valenciano. Ello empero, repetimos, su obra constitue un firmo plinto para construir la síntesis general sobre las vicisitudes de la Iglesia hispana en la crisis del antiguo régimen, que acaso pueda acometerse dentro de unos años. Edición muy cuidada, con útiles índices.

J. M. CUENCA

MIQUEL BATLLORI, *Galeria de personatges. De Beneditto Croce a Jaume Vicens i Vives*. Barcelona, Editorial Vicens-Vives, 1975, 280 págs. (Biografies catalanes, sèrie Assaigs, núm. 5).

Aquesta interessant col·lecció d'assaigs biogràfics no ha estat projectada sistemàticament segons un pla preconcebut, sinó que, com ja vol indicar el mot del títol *Galeria*, és un arrellec de treballs ja abans quasi tots publicats en ocasions diverses, principalment d'homenatges i commemoracions dels personatges.

Dels vint-i-quatre retrats d'aquesta galeria, dinou són de terres catalanes, i tots llevat d'un — Maravall — ja morts; tots també coneguts personalment per l'autor, fora de Verdaguer, Maragall, Torras i Bages i Costa i Llobera. «Dels restants — com es diu en el Pròleg — hi entren un professor i un company d'Universitat — Antonio Rubió i Jaume Vicens Vives —. Hi ha antics col·legues de l'Institut d'Estudis Catalans i de l'Acadèmia de la Història — Ramon d'Abadal i Joaquim Carreras; Pidal, Marañón i Maragall — i companys de vida romana — Albareda, Bonet, Xiberta —; amics catalans i mallorquins — Cardó, Sagarra, Cruzet, Riber i Forteza —, i dos prestigiosos italians: Benedetto Croce i Federico Chabod.

No es tracta de donar una breu biografia dels retratats, sinó tan sols de posar de relleu algun o alguns dels aspectes de cada figura en relació al desenvolupament de la cultura catalana, hispànica i univer-

sal, antiga i moderna, que tan intensament coneix el polifacètic P. Batllori, cosa que li permet valorar degudament i objectiva el significat historiogràfic o literari de les actuacions dels biografiats.

Els assaigs de personatges dels segles XIX-XX van precedits d'un «Proemi setcentista» titulat *València i Catalunya al segle XVIII: els amics de Gregori Mayans i Siscar*, «perquè pertot la historiografia del Vuit-cents prové de la del segle XVIII o com a continuació i superació o com a reacció dialèctica». És l'article més extens (pp. 3-32), una conferència en la que resplandeix la capacitat profunda d'historiador del polígraf en una de les seves més persistents especialitats: el seple XVIII.

J. VIVES

BARTOMEU TORRES GOST, *Epistolari de Miquel Costa i Llobera amb Ramon Picó i Campanar*. Introducció, comentari i anotacions ... Palma de Mallorca, 1975, 218 pàgs. (Ediciones Biblioteca Bartolomé March, II).

L'autor, que havia publicat en 1971 una amplíssima documentada biografia de Costa i Llobera, no aprofità llavors aquest interessant epistolari que ve a ser un notable complement d'aquella biografia, ja que dóna a conèixer alguns aspectes nous del gran poeta de Pollença, principalment l'espontaneïtat i llibertat en la crítica literària en les aflades polèmiques amb el seu amic Picó i Campanar, altra rellevant figura de la Renaixença catalana.

Així en parlar de Verdager, el geni més lloat d'aquell temps, manifesta clarament que l'admira com a gran poeta místic fins a calificar de «divina» l'obra *La Caritat*, però nega que la tan celebrada *Atlàntida* sigui un bon poema, perquè no s'hi veu en ella una acció èpica moral, ja que tot consisteix en cataclismes còsmics.

Torres Gost ha il·lustrat la quasi cinquantena de cartes (de 1875 a 1912) amb valioses notes històriques sobre els personatges esmentats i esclariments dels actes o escrits al·ludits o escatits en l'Epistolari, molt variats i referents a escriptors antics i moderns, del nostre i altres països, a començar pels clàssics grecs i llatins.

J. VIVES

HYDACE, *Chronique*. I: Introduction et traduction. II: Commentaires et Index, par Alain Tranoy. Paris, Les Éditions du Cerf, 1974, 2 vols. de 180 y 184 pàgs., 3 láms, 2 mapas plegados (Sources chrétiennes, 218-219).

Han sido muchos los estudios y ediciones de la Crónica de Hidacio a partir de los humanistas del Renacimiento. Pero faltaba una edición

crítica moderna. La de Mommsen de los MGH es ya anticuada (1894) y aun poco accesible para muchos estudiosos. La colección «Sources chrétiennes» ha llenado muy dignamente este vacío en estos dos tomos de fácil manejo y cuidada presentación tipográfica.

Muy variados los juicios sobre el valor y la veracidad de la narración hidaciana. Ciertamente se trata de un documento venerable, la primera crónica hispana, por un período de casi cien años (379 a 469), en gran parte los de la vida del autor, que nació hacia el 395 y era nombrado obispo de Chaves el 427, y por esto con frecuencia con apreciaciones muy personales sobre los acontecimientos, particularmente los referentes a la Península Ibérica (invasión por los vándalos, suevos y alanos, vida religiosa y luchas doctrinales contra el maniqueísmo y priscilianismo).

En una amplia *Introducción* (pp. 9-96) trata Tranoy de los problemas generales: biografía de Hidacio, temas de la crónica, manuscritos y ediciones, cronología. Los más debatidos el de los manuscritos y el de la cronología. En realidad un solo manuscrito, el de Berlín (B), da o quiere dar un texto completo, aunque con algunas lagunas. Los otros dos o cuatro suprimen caprichosamente palabras y frases o son más bien extractos. Tranoy se ha ingeniado con el uso de siglas interpoladas (entre paréntesis) de que aparezcan estas variaciones en el texto latino de la edición, relegando al aparato crítico sólo las variantes lingüísticas u ortográficas.

La labor más relevante es la de los comentarios (vol. II, pp. 7-128), que van referidos a los 253 párrafos o apartados numerados en el texto, en el que además se señala, en el margen exterior, el año de la era cristiana correspondiente a cada apartado. Son comentarios históricos del contenido de la crónica juzgado y comparado con el de otras fuentes antiguas sobre los mismos acontecimientos y de las interpretaciones que de ellos se han dado por editores y comentaristas modernos. En los comentarios se funda principalmente la traducción francesa, que va en las páginas impares encarada al texto latino de las pares. Sigue a los comentarios el copioso repertorio de bibliografía (pp. 134-154) utilizada: de fuentes latinas y griegas, de trabajos sobre Hidacio y la Galicia y de otros trabajos más generales. Cierran el volumen los índices de personas, de nombres geográficos y étnicos (páginas 157-167), aparte de los mapas plegados.

J. VIVES

J. M. MADURELL I MARIMON, *Manuscrits en català anteriors a la impremta (1321-1474). Contribució al seu estudi.* (Biblioteca profesional de ANABA, I. Bibliografias). Barcelona, Associació Nacional de Bibliotecaris, Arxivers i Arqueòlegs. Delegació de Catalunya i Balears, 1974, 154 pàgs.

L'ANABA ha volgut commemorar el cinquè centenari de la impremta a Espanya i particularment a Barcelona (1474-1475), publicant aquest recull de dades aplegades pel senyor Madurell en llargs anys de recerca en arxius barcelonins. Són 147 documents que van del 1321 al 1474 i que, afegits als altres inventaris de llibres ja publicats o en curs de publicació, constituïran una font indispensable per a la història cultural de Catalunya. Aquest llibre serà, encara, una font d'estudi més important per a la història de la cultura feta en llengua catalana, ja que l'autor ha volgut oferir dades sobre obres escrites (o traduïdes) en aquesta llengua. El servei resulta facilitat pel fet que el volum va proveït amb sis índexs finals, que, materialment, representen la tercera part del llibre.

El possible usuari d'aquest aplec haurà, però, de tenir en compte que les dades ofertes pel senyor Madurell, algunes, segurament poques, corresponen, més que a llibres redactats en català, a títols que els notaris, en redactar un inventari, escrigueren en aquesta llengua. Car no sempre un títol en català en un inventari respon a un llibre en el mateix idioma, sobretot quan el mateix inventariador en dóna íncipit i explícit en llatí. Un exemple clar d'aquest cas l'ofereix la *Summa Confessorum* o bé *de Casibus*, de sant Ramon de Penyafort (p. 31, inv. n. 21, 3), de la qual consta el text llatí de l'íncipit, tan conegut: *Quoniam, ut ait Jheronimus...* D'altra banda, no sembla que ens hagi arribat cap dada sobre l'existència d'una traducció catalana d'aquella obra.

Passant a un altre punt, el de la identificació d'autors en l'índex corresponent, no trobo que, entre aquests, hi estigui representat Ramon Llull. I en canvi hi ha obres seves als inventaris: hi trobem la *Taula general de totes sciències* (p. 43-44, inv. 47, 13), la *Lògica nova* (p. 64, inv. 84, 4), el *Libre del gentil e dels tres savis* (p. 81, inv. 115, 14, i p. 94, inv. 137, 1) i potser el *Libre d'oracions* (p. 44, inv. 48, 3) i algun altre (per exemple, p. 37, inv. 33, 2). Algun dels molts llibres *De vicis e de virtuts*, sobretot quan el notari fa constar que és en pla o en vulgar, ¿no serà la traducció catalana de la *Somme Lorens* (o *Somme le Roy*), de Llorenç d'Orléans?

Però les notes anteriors ni pretenen ni poden desvalorar un conjunt que representa una aportació inestimable, en la qual tothom podrà trobar, a pler, notícies tant d'abast general com particular. D'abast general seria, per exemple, l'inventari d'obres humanístiques redactat

el 8 de juliol del 1400 (p. 29, inv. 16); de caire particular, escollint un exemple entre molts, assenyalaré l'existència de llibres amb *Sermons de mestre Vicenç Ferrer*, encara en vida de l'autor, en inventaris del 23 de maig del 1414 (p. 38, inv. 36, 4) i del 8 d'octubre del 1416 (pp. 38-39, inv. 38). Deuen constituir el testimoni més antic d'unes obres que, durant els segles xv i xvi tindrien una expansió immensa.

JOSEP PERARNAU

ANTONIO PIOLANTI, *Il «Trattadello della disposizione che si ricerca a recever la gratia del Spirito Santo» di Fra Lorenzo da Bergamo, O.P. († 1545)*. Città del Vaticano [Libreria Editrice Vaticana], 1974, 58 + 44 págs. («Biblioteca per la Storia del Tomismo», n. 5).

Lorenzo de Bèrgamo, O. P., tuvo en su tiempo más celebridad de lo que hoy día pensaríamos, nos dice el autor de esta obra. No sólo esto: «es uno de los pocos (hasta este momento parece el único) que ha hecho girar todo el movimiento de reforma religiosa sobre la misteriosa actividad del Espíritu Santo en las almas y en la Iglesia».

Después de exponernos el autor la biografía, obras y personalidad de Lorenzo de Bèrgamo, explica el contenido del «Trattadello», lo coteja con el vastísimo contenido de espiritualidad o teología espiritual que hay en santo Tomás y por último nos da el texto mismo de este dominico del siglo xvi, que prolongó (podríamos decir: hasta sin advertirlo) la corriente de la «devotio moderna», que en otros sitios y aspectos ya había desaparecido, pero empalmándola con lo que sería su resurgimiento en los grandes clásicos de la espiritualidad de nuestra Edad de Oro, como santa Teresa, san Juan de la Cruz, san Ignacio, etc.

Por eso, a pesar de que Lorenzo de Bèrgamo sea poco conocido, su lectura resulta muy interesante para el estudioso, por cuanto forma parte de la estela de la teología «afectiva»: conocimiento «por connaturalidad», «amor de amistad», acción de los «dones del Espíritu Santo», etcétera; y esto mismo, no sujeto al desboque peligroso y equivocado de los alumbrados o de otras corrientes semejantes, sino — y en esto enteramente concordante con la espiritualidad de los Ejercicios de San Ignacio — una espiritualidad *afectiva* pero sujeta a la reflexión y maestrazgo de la *doctrina* racional y teológica, y sujeta al magisterio. Es decir, santo Tomás primero separa las dos zonas que son racional y afectiva, dando a la teología la especificidad de su objeto formal, bien delimitado (lo cual no aparece tan claro en san Buenaventura); pero después las dos corrientes confluyen en un mismo cauce, la de la especulación teológica con la de la contemplación afectiva. Pues bien, ésta es la directiva que encontramos insinuada en Lorenzo de Bèrgamo.

En este sentido la publicación de esta obra es de gran interés no sólo para la historia del tomismo, sino para todos los estudios contemporá-

neos de teología espiritual; y más aún para las características de nuestros tiempos actuales, en que con tanta frecuencia se pasa desde el extremo de un racionalismo metódico de pura ciencia natural, sin admitir nada más, al otro de un profetismo irracional, desbocado, sin lograr nunca la confluencia de ambas corrientes en un mismo cauce.

J. ROIG GIRONELLA

ISAÍAS RODRÍGUEZ, O. C. D., *Santa Teresa de Jesús y la Espiritualidad española. Presencia de santa Teresa de Jesús en autores espirituales españoles de los siglos XVII y XVIII*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto «Francisco Suárez», 1972, xxxiii-598 págs.

Es el volumen 7 de la Serie 1.<sup>a</sup> de *Bibliotheca Theologica Hispana*. Con este escrito ha pretendido el autor hacer resaltar la influencia que santa Teresa de Jesús ha ejercido sobre los autores ascetas y místicos españoles. Porque, aunque es cierto que nadie ha dudado de este influjo de la santa, sin embargo no se ha estudiado de propósito como lo hace ahora Isaías Rodríguez. Ya advierte desde un principio que toma la palabra influencia en un sentido algo amplio, y por esto le llama más bien «presencia». Ni siempre será fácil determinar la calidad de este influjo, aunque se nota a ojos vistas.

El libro tiene dos partes, en la primera se expone la irradiación de santa Teresa, es decir, su obra, sus escritos, las impugnaciones y alabanzas a los mismos, fruto espiritual de su lectura; la glorificación de la santa y las alabanzas que se le tributaron después de su canonización.

La segunda parte habla de la influencia de santa Teresa en los autores espirituales más importantes: Juan de los Angeles, Diego Murillo, María Vela, Melchor Rodríguez, Luis de Granada, Antonio Sobrino, etc., en total 68 ascetas y varones espirituales de gran talla, que fueron entusiastas de la santa y que reflejan no pocas veces su espiritualidad a pesar de pertenecer a muy diversas órdenes religiosas.

Esta obra ha venido a ser una buena preparación para la proclamación del doctorado de santa Teresa de Jesús.

FRANCISCO DE P. SOLÀ, S. J.

JOSÉ M.<sup>a</sup> IRABURU, *Fundamentos teológicos de la figura del sacerdote*. Burgos, Ediciones Aldecoa, 1972, 260 págs.

Este volumen es el 28 de las Publicaciones de la Facultad Teológica del Norte de España (Sede de Burgos), tan acreditada por su Instituto de Teología del Sacerdocio, que todos los años organiza un curso de conferencias sobre este tema tan candente.



Cuatro partes se distinguen en esta obra: una Introducción histórica, que estudia el sacerdocio desde la época apostólica hasta nuestros días con la problemática actual de secularización frente a la tendencia tradicional. La segunda parte estudia los fundamentos teológicos (presbíteros *ad imaginem Christi*; in similitudinem ordinis *Episcoporum*; la condición sagrada de los ministros de Cristo; y la tendencia a encarnarse). La parte tercera se refiere a las consecuencias prácticas, cuales son: el seguir a Jesús abandonándolo todo; y la cuestión del vestido sacerdotal. Es de interés y provecho. Finalmente la cuarta parte resume en pocas páginas las conclusiones y algunos comentarios. Muy recomendable es este estudio que contiene nociones muy prudentes y equilibradas sobre el celibato, el trabajo de los sacerdotes, etc.

FRANCISCO DE P. SOLÀ, S. J.

LUIS GUARNER, *Les Trobes en lahors de la Verge Maria*. El primer incunable español. Edición facsímil del único ejemplar conocido. Prólogo y versiones de... Valencia, Instituto nacional del Libro español, 1974, xxx-100-40 págs., 16.º.

Aunque ya se habían hecho otras dos ediciones en facsímil de este valioso incunable, por ser de un número limitado de ejemplares para los suscriptores, el Instituto ofrece esta nueva edición para el público en general en ocasión del quinto centenario de la primera impresión. Breve y docta Introducción sobre la imprenta en Valencia, sobre el concurso mariano que dio lugar a la composición y sobre el historial del ejemplar único, que se conserva en la Biblioteca Universitaria de Valencia.

Cuarenta y cinco piezas poéticas presentadas por cuarenta poetas forman la colección, todas, menos cinco, en catalán (4 en castellano y 1 en lengua toscana). Cada pieza consta de 4 estrofas de 8 versos y una *tornada* (algunas además una *endreça*). El promotor del concurso, el poeta Fenollar, añade una pieza fuera de concurso y la sentencia del jurado en verso, que consistió en otorgar el premio, un trozo de terciopelo para un jubón, a la Virgen, burlando así en cierta manera a los concursantes. En apéndice se da la versión en castellano de algunas piezas de los más famosos poetas y el texto de las ya castellanas en original.

J. VIVES

*Helvetia sacra* begründet von P. Henggeller, herausgegeben von A. A. Brukner, Secciones V vol 2 y VI: *Die Kapuziner und Kapuzinarinnen in der Schweiz. Die Karmeliter*, por varios colaboradores, ordenado por A. Brukner y B. Degler-Spengler. Berna, Franke Verlag, 1974, 1248 págs. en dos tomos.

Esta magna colección de *Helvetia sacra* está proyectada en numerosos tomos agrupados en nueve secciones. La primera, de la que ya dimos reseña bibliográfica en el volumen XLV, exponía el historial de las diócesis precedida de la de los cardenales y legados apostólicos; la segunda dedicada a las Colegiatas. Las demás secciones hasta la novena, a las comunidades religiosas desde las más antiguas monásticas, las medievales y modernas, órdenes y congregaciones hasta las pías uniones.

El presente volumen, en dos tomos, dedicado a los capuchinos, segunda parte de la sección V, que comprende las órdenes franciscanas. Aunque la orden capuchina es relativamente moderna, como fundada en el siglo XVI, ha tenido gran expansión en Suiza según lo atestigua el gran número de conventos erigidos, en buena parte aún subsistentes. Más de cincuenta casas de capuchinos (conventos y hospicios) en el territorio helvético sin contar otras dos docenas interdependientes de ellos en países vecinos (Tirol y Alsacia), además de 17 casas de monjas capuchinas.

La documentación aprovechable es muy copiosa. Por esto se da de cada casa, en primer lugar el historial general con indicación de las efemérides importantes y relación del personal (padres, clérigos y hermanos) en distintos años de cada siglo y después la lista completa de superiores o guardianes con breve *curriculum vitae*. Por otra parte, se señala la documentación de archivo existente, la bibliografía y la literatura pertinentes con referencias después a estos apartados en las noticias biográficas de superiores y guardianes.

La misma disposición se observa en el historial de los conventos femeninos con la variante de que las notas biográficas se hacen de las madres superiores (Fraumüter).

En el segundo tomo se inserta la sección VI, muy corta, dedicada a los carmelitas (pp. 1124-1175). Sólo dos conventos, el de Notre Dame de Geronde, fundado en 1425 y suprimido en 1644, y el de Sainte Cathérine du Jurat, de 1497 a 1536. Exposición similar a la dedicada a los capuchinos, escrita en francés (excepto el preámbulo). Por ser tan poca la materia, puede ser en general más extensa la noticia de las casas y de los religiosos.

Termina la obra con los índices onomástico y topográfico de los capuchinos (pp. 1177-1238) y de los carmelitas (pp. 1239-1243) y el índice general de los dos tomos.

J. VIVES

HERMANN JOSEF FREDE, *Ein neuer Paulustext und Komentar*. Band II: *Die Texte*. Freiburg, Herder, 1974, 413 págs. (= *Vetus Latina*, Aus der Geschichte der lateinischen Bibel 8).

Una minuciosa edición de los textos de Pablo es la que se presenta en este volumen, que, con el anterior, puede considerarse una excelente aportación para el estudio de la *Vetus Latina*.

Se trata del *Codex Latinus medii aevi* 1 de la Biblioteca del Museo Nacional de Budapest. Aunque el códice, en cuanto a su estilo paleográfico, es de hacia 800, reproduce, sin embargo, un texto híbrido del siglo v y además un comentario anónimo también en latín que puede datarse como del año 400. El códice proviene de Salzburgo, adonde llegó procedente de Aquilea. No es preciso ponderar la importancia de dicho códice. Su misma antigüedad y la amplitud del texto conservado son una buena garantía de su valor intrínseco.

No conozco el primer volumen que introduce el que ahora recensamos. En él Frede — según consta en el «Bericht 7» de los trabajos del Instituto de la *Vetus Latina* —, además de una descripción del códice, se ocupa primordialmente de colacionar el texto paulino con abundante recurso a las fuentes parabíblicas. En el volumen segundo se reproduce el texto de Pablo y consiguiente comentario. Pero para que la procedencia del comentario sea lo más pormenorizado posible, se distinguen como tres orígenes de sus fragmentos: los que solamente se conservan en Budapest, los que procedentes de la misma ciudad dio a conocer el Pseudo-Jerónimo, y finalmente los de Pelagio.

En su conjunto, esta edición parece que ha sido realizada con el máximo cuidado crítico. Las normas que han presidido el trabajo de Frede quedan inicialmente consignadas. No se enmiendan las incorrecciones ortográficas del códice, ni siquiera el irregular tratamiento de la m final, ni tampoco los cambios vocálicos.

Además del aparato crítico, acompañan al comentario un nuevo apartado con los lugares bíblicos, fuentes y testimonios pertinentes, amén de otras llamadas a diversos datos para mejor comprensión del comentario.

Al final se ha añadido un índice de palabras y giros más característicos, para estudiar el pensamiento y expresión estilística del comentarista. De esta forma se facilita notablemente el manejo del libro, en cuyo apéndice es más cómodo encontrar alguna referencia determinada que en el nutrido aparato crítico consignado a pie de página.

La misma y diversa índole del comentario permite suponer que no siempre se mantiene en un justo equilibrio exegético. Sin embargo, su estudio y recopilación en una edición tan esmerada, son un inmejorable instrumento de estudio para la historia de la exégesis, con lo cual se apunta la doble utilidad — crítica y exegética — de la presente edición.

JOSÉ O'CALLAGHAN

MICHAEL MEES, *Ausserkanonische Parallelstellen zu den Herrenworten und ihre Bedeutung*. Bari, Istituto di Letteratura Cristiana Antica, 1975, 189 págs. (= Quaderni di «Vetera Christianorum» 10).

Conocida es ya en el campo científico la obra de Mees. Personalmente tuve oportunidad de recensionar en esta misma revista su libro *Die Zitate aus dem Neuen Testament bei Clemens von Alexandrien*, Bari, 1970 (AST 43 [1070] 192-193). Dicha obra fue presentada al Pontificio Instituto Bíblico de Roma para su doctorado en Sagrada Escritura. Mees ha publicado posteriormente otra monografía con el título *Ausserkanonische Parallestellen zu den Gerichtsworten Mt. 7, 21-23; Lk. 6, 46; 13, 26-28, und ihre Bedeutung für die Formung der Jesusworte* (Vet. Chr. 10 [1973] 79-102). Fácilmente se comprenderá que este último trabajo ha predispuerto al autor para la obra que actualmente consideramos.

Cuanto se refiere a la formación del texto neotestamentario encierra un extraordinario aliciente científico. De ahí se explica lo sugerente que resultan los estudios de Mees, que no sólo se limitan a la estricta colación del texto neotestamentario, sino que atienden especialmente a las aportaciones «paratextuales» descubiertas, como legado del N. T., en el acervo de la antigua literatura cristiana.

El ropaje literario que un dicho del Señor reviste en los diversos autores interesa no sólo a los cultivadores de la patrística, sino — y especialmente — a los críticos textuales. La riqueza de formulación puede detectar corrientes textuales que a veces escapan a la transmisión directa de los libros sagrados. Desgraciadamente las citas patrísticas — a veces debido a su libertad de expresión — no siempre se incluyen debidamente en los aparatos de las ediciones críticas del N. T.

Evidentemente en esta revista no encontramos el lugar adecuado para detenernos en aspectos de excesiva especialización. Pero, por ejemplo, la variada gama de formulación que ofrece el texto de Mt 11, 4 / Lc 7, 22 (hasta quince variantes) es una clara muestra de la vitalidad de la palabra de Cristo «in einer lebendigen Gemeinde». Que la producción de Mees nos siga ofreciendo trabajos de esta índole para penetrar mejor el estadio más remoto del canon neotestamentario.

JOSÉ O'CALLAGHAN